

BICEL > 29

Julio 2021

Boletín de la Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo

La Memoria histórica
ha de escribirse
en MAYÚSCULAS



Sumario

Editorial

Memoria histórica

Actualidad de la FAL

Cultura

Reseñas y recomendaciones

CONTACTO SEDE MADRID 914738248

CONTACTO ARCHIVO 925524260

EMAIL fal@cnt.es

WEB fal.cnt.es

DIRECCIÓN Calle de las Peñuelas, 41. 28005, Madrid (Madrid)

DEPÓSITO LEGAL M-15445-2021 **ISSN** 1575-6475 **REDACCIÓN Y EDICIÓN** Sonia Turón, Juan Cruz, Miguel Ángel Fernández **DISEÑO, ARTE Y DIFUSIÓN** La Linterna Rojinegra **TEXTOS** Rafael Flores Montenegro, Carlos Taibo, Anna Pastor Roldán, Alberto Rosón, Alejandro Macharowski, Francisco Barberá, Pascual González, Sonia Turón, Juan Cruz, Miguel Ángel Fernández **EMAIL** fal@cnt.es **FOTOGRAFÍA** Todas las imágenes, salvo que así se indique, pertenecen al fondo fotográfico de la Fundación Anselmo Lorenzo. **INFOGRAFÍA** Sofía Valgañón

La **FUNDACIÓN ANSELMO LORENZO** tiene como principal cometido difundir y proteger la cultura libertaria. Entre sus actividades se encuentra la edición de contenidos y libros sobre anarquismo, así como la conservación de la documentación vinculada al sindicato al cual pertenece, la **CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO (CNT)**. En nuestra web encontrarás toda la información relativa a los actos y exposiciones realizados en la Fundación, así como el material editado por la FAL, además de obras relacionadas con el anarquismo y la cultura libertaria, disponibles en nuestra librería. Asimismo, contamos con zonas de consulta sobre nuestro Fondo Documental, que abarca desde publicaciones sobre anarquismo, hasta contenidos de carácter audiovisual.

Editorial

La Fundación Anselmo Lorenzo en tiempos de pandemia

Mi primer pensamiento para la elaboración de éste editorial fue la de evitar como a la peste -sin chistes- mencionar la pandemia que tanto nos ocupa, y dedicar el texto a otras cosas importantes, pero me he dado cuenta de lo que nos ha llegado a impregnar, y digo impregnar, porque de las obvias afectaciones ya hablamos ahora. Sin reflexión posible, por las urgencias continuas y contradictorias, cada gesto de nuestras vidas se ha visto, como decía, impregnado de obligadas nuevas costumbres, de miedos, de odios y de (auto) limitaciones y (auto) censuras.

En primer lugar, constatar que las afectaciones también han sido profundas. En el día a día y en la vida entera y, aunque ha sido universal, como aquí estamos hablando de nuestra Fundación, no puedo dejar de explicar el enorme esfuerzo que ha supuesto -sin desmerecer el de los demás- seguir con su funcionamiento. Coincidió con el cambio de presidencia y con la brutal gravedad con la que el Covid atacó a nuestro tesorero saliente, nuestro Rafa, que a día de hoy sigue en el hospital y a quien envió todo el cariño del mundo. Hubo que luchar, sin saber cómo y con las limitaciones impuestas a lo más nimio, contra unas circunstancias que afectaban al mundo social y cultural casi llevándolo a la desaparición. Y, así, reinventando, y colaborando entrantes y salientes, se siguieron las charlas (en colaboración con CNT, como no podía ser de otra manera), el trabajo del archivo, el trabajo editorial, las relaciones y las enormes y múltiples burocracias de bancos y administraciones. Se ha trabajado mucho, bien y con ilusión, y se seguido adelante pese a la falta de horizontes que ofrecía la situación. Aprovecho para apuntar un tema central, cómo se han aprovechado las “autoridades” para sumergirnos en un marasmo que distancia a las administraciones de la ciudadanía y nos vuelve a convertir en analfabetos e impotentes administrativos.

En segundo lugar, y más allá de discusiones sobre la procedencia del virus o conspiraciones planetarias o imperiales, lo cierto es que la situación ha sido aprovechada por los diferentes poderes para hacer un gran experimento de control de la población y cambios, a veces tan silenciosos como peligrosos para las libertades (tan pocas, tan duramente conquistadas y tan fácilmente perdidas). El virus está dejando a su paso un mundo confuso y en crisis, aunque el Capitalismo ya se está adaptando y la crisis “pa los de siempre”.

Un inciso para mencionar que ha quedado constatada la tesis de David Graeber que dice que “cuanto más claro sea el beneficio de tu trabajo a terceras personas, menor va a ser tu salario (y) con toda probabilidad, cuanto más daño pueda hacer tu trabajo a otros, mayor va a ser tu salario.” La ineptitud a la hora de gestionar la pandemia por parte de los poderes públicos, lo ha demostrado... los que menos cobraban eran los indispensables.

Como decía un poco más arriba, y sólo como ejemplo, pues se podría extender a cualquier otro ámbito, uno de los experimentos del poder en esta pandemia ha sido, con la excusa de la imposibilidad de movilidad -creada por ellos mismos excepto para trabajar- y del teletrabajo, exacerbar la obligación de la comunicación “telemática” con la administración para CUALQUIER trámite o consulta. No hay un humano al otro lado. El resultado es, y será, dramático. Sólo el que domine los sistemas -y no sin esfuerzo- conocerá el “éxito”, mientras la mayoría de la población quedará muy excluida en lo que algunos llaman brecha digital, pero que me gustaría llamar, nuevo analfabetismo funcional inducido. Y llegarán los nuevos escribas.

El listado de desastres se acumula: mentiras, verdades amontonadas y generalmente contradictorias que les dan la razón a todos los bandos, hacernos hacer cosas casi marcianas “por nuestro bien”, las vacunas como índice de la futura felicidad, sin más reflexión, el silencio sobre lo que significará recibir las “ayudas” de los mismos que han “gestionado” la pandemia, ¿Qué sacrificios nos van a pedir a cambio?, los más jóvenes y los más viejos como sujetos de los que se habla sin darles voz, la manía de convertirnos a todos en menores de edad perpetuos, el control ya no de las cámaras sino también de nuestros iguales... ¡uf! Casi al infinito podríamos seguir.

También está la parte positiva. Y es que la gente ha sido capaz de organizarse, aunque eso no llegara a la generalidad de la población y con los estorbos y reticencias de las administraciones. Y, en la medida de lo que yo conozco, ha sido de forma general en forma muy cercana a nuestros planteamientos: vuelan la solidaridad, la autogestión y la horizontalidad. Creo que algo quedará, porque cuando se “toma el gustillo” (es una broma, es cuando se cae en cuenta de la ineptitud y, a veces, perversidad de los que deberían servir al ciudadano -y más durante una tal crisis- que se llega a que el único camino es este).

Y, aunque siempre es el momento de reflexionar, creo que ahora hemos de hacerlo de forma urgente. Aunque da igual que lo diga, pues lo deberemos hacer llevados por las circunstancias. El mundo ha cambiado, es un momento confuso con múltiples -más si cabe que los que ya teníamos- frentes abiertos. Los pobres son más pobres, el trabajo un “regalo” de los dioses empresariales, los conceptos revolucionarios los desvirtúan los fascistas que sirven de freno y perro a la posible pérdida de privilegios de los poderosos, las iglesias siguen haciendo de las suyas...

El enemigo es el mismo, pero ha aprovechado, en muchos casos, para disfrazarse y ha creado nuevas tácticas. Todo ello pide análisis y nuevas estrategias. Y espero que desde la Fundación podamos poner nuestro granito de arena en esa importante tarea.

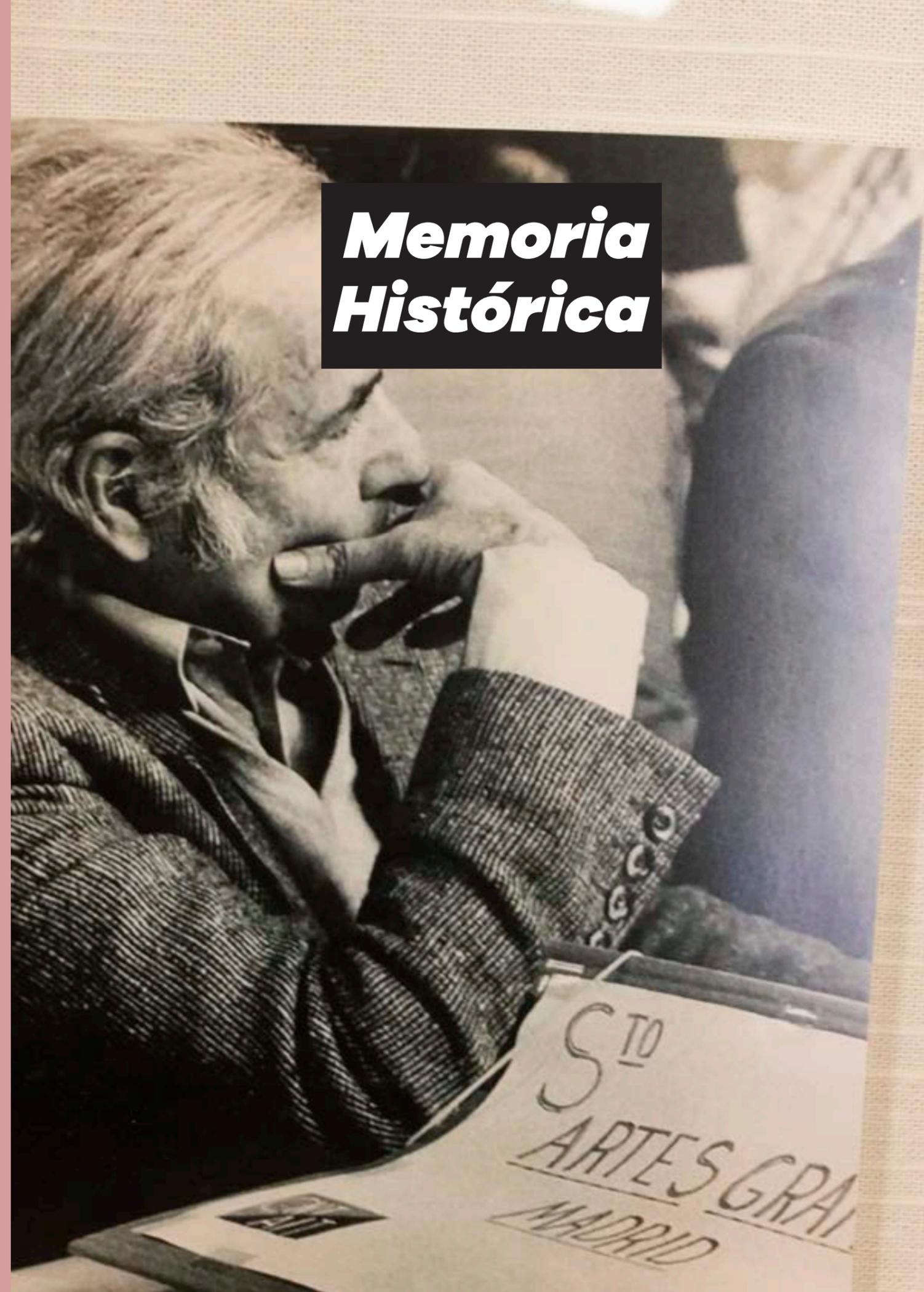
Nos pasamos, los que nos dedicamos a “esto del Anarquismo” toda la vida recuperando, para bien, las loables teorías y obras de nuestros mayores, de nuestros filósofos y pensadores, incluidos los posibles y probables errores.

Y en ese sentido, nunca he tenido muy claro, y perdonad la duda, si las teorías nacieron de las prácticas o si, al contrario, alguien siguió la teoría. Quiero pensar que fueron caminos que se cruzaron. Y prefiero pensar en iguales y complementarios, en magníficas retroalimentaciones que consiguen un desarrollo cronológico no lineal pero eficiente, utilizable y actualizable en cualquier circunstancia de nuestros planteamientos. Así, que sigamos adelante, por el desarrollo de nuestras ideas y de nuestras prácticas y por nuestro propio desarrollo para la libertad.

Para acabar, en el momento de escribir esta editorial, la sede de Madrid de la Fundación ha sido atacada, han provocado importantes daños en el cristal del escaparate y estropeado la puerta de entrada. Y, más allá de la lógica condena desde estas líneas al ataque a la Cultura, a la Cultura Libertaria, primero dar las gracias a todas las personas y entidades que se han solidarizado con nosotros y luego, trayéndolo hacia el tema de la editorial, ver como esto ha pasado tras la desaparición del toque de queda, vándalos pero “buenos ciudadanos”. ■

Sònia Turon, Presidenta de la Fundación Anselmo Lorenzo

Memoria Histórica



Mercedes Comaposada. El silencio de una Mujer Libre

A veces cometemos el error de exigir a las personas exiliadas una coherencia y una militancia incansable, inexorable. Buscamos quiénes eran antes del exilio: qué escribían, qué arengas publicaban, de qué modo lucharon por “la España que no fue”. Con quién se juntaban, cuánto tiempo soportaron lo insostenible. E inconscientemente buscamos lo mismo en Francia, en México, en Orán, para decirnos a nosotras mismas que nunca (nos) las callaron, que resistieron siempre y que por ellas, somos. Cuesta entender que eso es injusto. Probablemente lo sea también escribir un artículo sobre Mercedes Comaposada Guillén titulado “El silencio de una Mujer Libre”, pero es complejo. Veamos por qué.

Mercedes Comaposada Guillén (1901-1994) fue, junto con Lucía Sánchez Saornil y Amparo Poch, una de las fundadoras de la agrupación Mujeres Libres. A día de hoy no existe ninguna monografía que recoja su vida y sus escritos. La mayor parte de la información publicada sobre Mercedes se la debemos a los trabajos de Antonina Rodrigo y Laura Vicente, quienes en su incansable labor como historiadoras y divulgadoras del anarquismo español han recuperado de forma puntual reflexiones y notas sobre la barcelonesa, a menudo en relación a su contacto con Lucía y Amparo. La biografía del que fue el compañero de vida de Mercedes, el escultor Baltasar Lobo, también nos ha aportado luz sobre su figura. Este breve artículo se nutre de la bibliografía publicada, de material de archivo y de hemeroteca para reconstruir una nota biográfica de Mercedes y aportar luz a su legado como

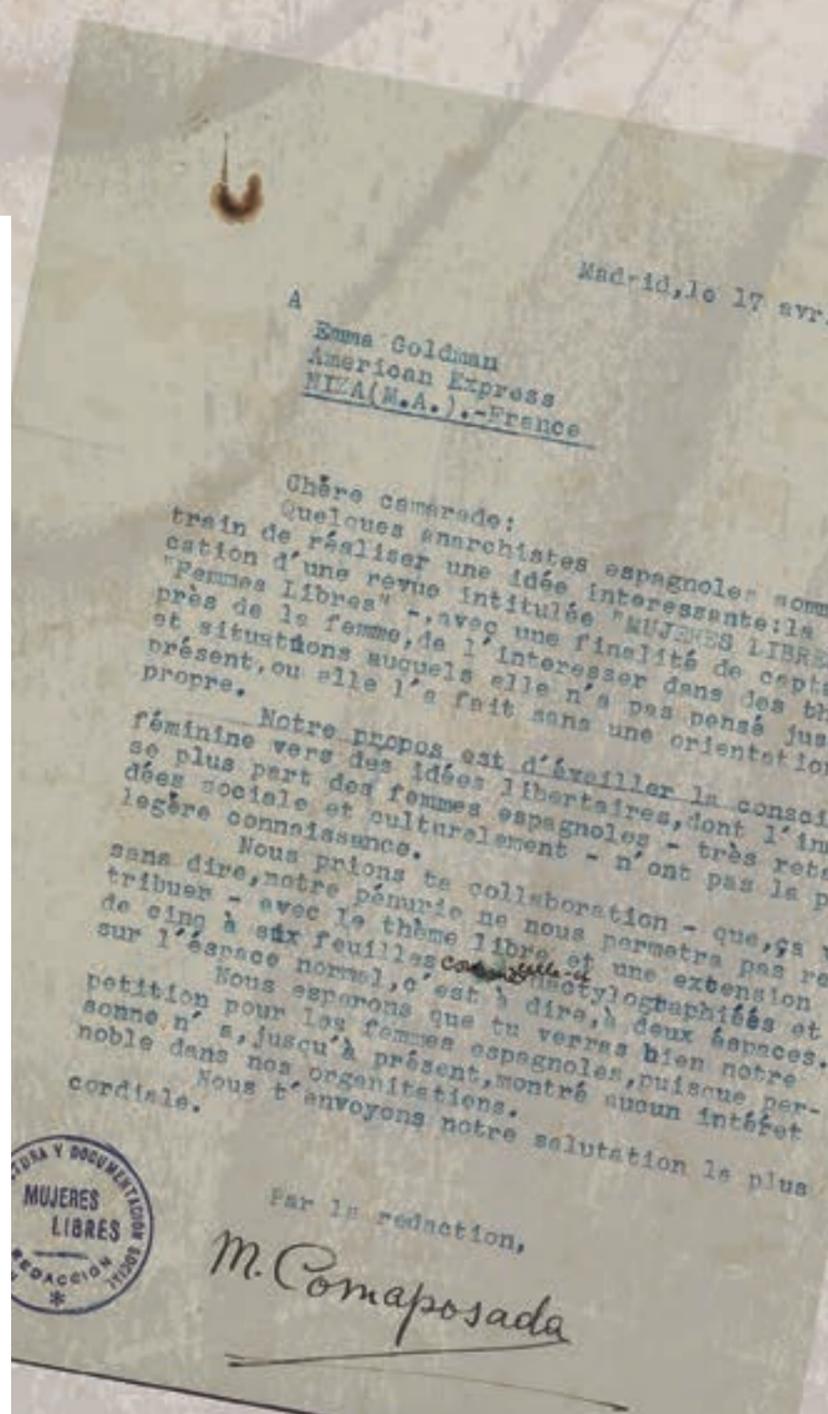
anarcosindicalista, pero también como mujer y como exiliada.

Criada en el seno de una familia obrera, Mercedes era hija del líder sindical socialista Josep Comaposada Gili (1859-1933), uno de los fundadores de la Unión General de Trabajadores (UGT) en Barcelona en 1888. Josep era zapatero y un autodidacta brillante. Dirigió el periódico *La ilustración obrera* (1904) y escribió un libro sobre los hechos de la semana trágica titulado *La revolución de Barcelona* (1909), donde analizó el papel de los revolucionarios barceloneses y su ataque al clero. Fue secretario de la Agrupación Local de Barcelona del PSOE, formando parte de sus filas de forma interrumpida entre 1895 y 1933. En esos años de militancia socialista Josep tradujo al español obras de Friedrich Engels, Paul Lafargue y Sébastien Faure. La traducción, como veremos, será también una de las labores de Mercedes en Francia. Infelizmente desconocemos la identidad de su madre, a quien la Real Academia de la Historia dedica estas líneas “su madre, más en la sombra, constituía el sostén del ambiente del hogar”¹. Tras pasar por la escuela, Mercedes Comaposada estudia mecanografía y empieza a trabajar con doce años como montadora en una empresa de producción cinematográfica de Barcelona. A los dieciséis años se afilia a la CNT, y antes de cumplir la veintena se traslada a Madrid para volver a estudiar². Mercedes frecuenta los entornos libertarios en Madrid y conoce al revolucionario Valeriano Orobón Fernández³. Orobón presentó a Lucía Sánchez Saornil y a Mercedes en un mitin en 1934. Devinieron grandes

1 Información extraída de la nota biográfica de Mercedes Comaposada Guillén en la web de la Real Academia de la Historia.

2 VICENTE, L., (febrero de 2019), “Recordando a Mercedes Comaposada Guillén en el 25 aniversario de su muerte (11 de febrero de 1994)”, en Rojo y Negro, p.23.

3 Sobre Valeriano Orobón Fernández existe la biografía y selección de textos de su autoría titulada Valeriano Orobón Fernández, anarcosindicalismo y revolución en Europa de José Luis Gutiérrez Molina.



International Institute of Social History.
Emma Goldman Papers. Inv. nr. 300

amigas, pero sobre todo, “compañeras de afanes y realizaciones”⁴. Orobón convenció a Comaposada de impulsar un centro de estudios para la juventud integrado en la Federación Local de Sindicatos de la CNT de Madrid. La función de este centro sería el de preparar y capacitar a grupos de obreros/as a través de clases elementales, conferencias, debates y charlas. Comaposada aceptó y se puso al frente del centro junto a Sánchez Saornil.

Corría el año 1935, Lucía y Mercedes conocieron en el transcurso de una polémica asamblea a la médica anarquista aragonesa Amparo Poch y Gascón, que había empezado a prestar atención médica y a compartir conocimientos de ginecología y obstetricia en los medios libertarios⁵. Las tres mujeres intercambiaron ideas alrededor del debate de incorporación de la mujer a la lucha obrera sindical libertaria. La voluntad de las tres mujeres pasaba por la captación, la formación y capacitación de mujeres, así como la divulgación del ideal anarquista. Para ello, además, de las clases para mujeres, debía existir un órgano de difusión: éste se materializaría con la publicación *Mujeres Libres*. Así, en la primavera de 1936, Mercedes Comaposada decide escribir una carta a la ya conocidísima anarquista Emma Goldman, explicándole brevemente el proyecto y solicitándole su colaboración⁶. Además de integrar la redacción de *Mujeres Libres*, Mercedes Comaposada organiza charlas, cursos y edita folletos de divulgación científica que se envían al frente. Aparece entrevistada y referenciada en cuatro artículos de *Solidaridad Obrera* publicados entre 1937 y 1938, de los cuales reproducimos un fragmento

“La delegada de propaganda local de Mujeres Libres [Mercedes Comaposada] ha organizado por las barriadas y agrupaciones de los Sindicatos [en Barcelona], una serie de charlas sobre temas de actualidad, a cargo de las militantes de la Federación Local de dicha organización femenina [...] bajo el tema

“La mujer en los tiempos actuales”.

En Julio de 1938 escribe un breve artículo en clave metafórica para la revista anarquista *Umbral. Semanario de la Nueva Era*. La Brigada Político-Social, la que fue la policía política secreta del franquismo, documentó este artículo como prueba inculpatória. En el fichero general de dicha sección del Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca se encuentra la ficha de Mercedes Comaposada junto con este artículo referenciado⁷.

El 22 de enero de 1939 los organismos e instituciones oficiales de la República y de la Generalitat eran evacuados, y paulatinamente se iniciaba el camino hacia el exilio, acuciado tras la caída de Barcelona el 26 de enero. Mercedes, quien había regresado a Barcelona al inicio de la guerra, fue otra de las muchas mujeres que cruzó la frontera a pie ese invierno. Le acompañaba Baltasar Lobo, con el que llegó a Cerbère. Una vez en tierra francesa se les impidió continuar y se les desplazó a dos campos de concentración distintos, Comaposada fue conducida al campo de refugiados de Champ-la-Lioure, en la localidad de Chómerac, mientras que Baltasar Lobo a Argelès-sur-Mer⁸, de donde escapará con la ayuda del periodista sueco Rudolf Berner, al que había conocido en el frente de Madrid.

En su obsesión por encontrarse con Mercedes, Lobo se dirigirá hacia Perpignan con intención de buscarla⁹. A pesar de su empeño no logrará encontrarla (Chómerac está a más de 300 km de Perpignan) y la estancia de Mercedes en el campo se alargará. Champ-la-Lioure era (y sigue siéndolo, actualmente) un barrio (*quartier*) de la localidad de Chómerac, ubicada en el departamento francés de Ardèche. El departamento acogió un total de 1894 refugiados españoles, sobre todo mujeres, niños y ancianos. En Champ-la-Lioure había un complejo de molinos abandonados que funcionó entre enero y febrero de 1939 como “centro de clasificación”.

4 FONTANILLAS, A. (2014), Lucía Sánchez Saornil. Poeta, periodista y fundadora de Mujeres Libres, Madrid: Ed. LaMalatesta, p.24.

5 RODRIGO, A. (2002) Una mujer libre. Amparo Poch y Gascón, médica y anarquista, Barcelona: Flor del Viento Ediciones, p. 88.

6 Esta carta aparece en el artículo “Una foto, un mundo nuevo” publicado en El Salto en mayo de 2018 y escrito por Laura Vicente. La carta se encuentra en el archivo del Instituto de Historia Social de Ámsterdam y su signatura es: International Institute of Social History. Emma Goldman Papers. Inv. nr. 300.

7 La signatura de la ficha es la siguiente: DNSD - Secretaria, Fichero, 13, C0164624.

8 VICENTE, L. (2019), Op. Cit., p. 23.

9 Esta información está extraída del documental Baltasar Lobo. La soledad del escultor.

ción” de refugiados (*centre de triage*). En él se realizaba la “desinfección, el despojamiento, una visita médica y la vacunación” de los refugiados antes de ser redirigidos a otros 10 centros de acogida del mismo departamento de Ardèche. En el momento en el que llegó Mercedes al campo éste se utilizaba como centro de internamiento de refugiados, quienes vivían hacinados en condiciones insalubres. El 17 de febrero de 1939, una fecha cercana a la llegada de Comaposada, figuran retenidos allí 655 refugiados españoles. En Champ-la-Lioure se agolpaban principalmente mujeres y niños, así como otros refugiados considerados “no peligrosos”. El régimen del campo era de vigilancia moderada y los permisos de salida estaban restringidos. El campo estaba regido por la *gendarmérie* francesa, y aunque podría ser difícil eludir su vigilancia, no había barreras físicas (alambradas, muros), que impidieran la huida¹⁰. Probablemente debido a esto Mercedes logrará escapar. De este modo, a mediados de 1939 consigue llegar a París, donde logrará encontrarse con Lobo. Al llegar a la capital vagabundean viviendo en la calle durante una semana, tiempo en el que logran encontrar algunos amigos que les acogen y en el que recurren a la ayuda del SERE y la JARE¹¹. En 1977, Comaposada recuerda así esos primeros días en París

Cuando llegamos a París, después de la experiencia de los campos de concentración, de las residencias forzadas, de las brigadas de trabajo, aquellas segundas fronteras [la falta de “papeles”] que hubo que salvar, los refugiados españoles nos reuníamos frecuentemente en cualquier rincón donde encontrábamos cobijo. Andábamos de punta a punta, de extremo a extremo, de puerta a puerta de París[...].No había distancias si se trataba de unas patatas guisadas, de unas judías con chorizo. Familias de simpatizantes, casas donde no faltaba la olla o la cacerola sobre la lumbre cociendo a todas horas para saciar el hambre de escuálidos refugiados españoles. [...]. Renacía la preocupación del comenzar de nuevo, la inestabilidad de aquella situación confusa. ¡Comenzar de nuevo! ¿Con qué?¹²

En un primer momento, la intención de la pareja es ir a México, pero se encuentran con esta “segunda frontera”, la de no tener papeles. Mercedes, sin embargo, ha traído consigo desde Barcelona algo que les abrirá las puertas ante sectores influyentes de la comunidad exiliada española en París:

“Ella había salvado, y llevado consigo en su huida, dibujos de Lobo que le llevaron a Picasso, gracias a su protección consiguieron pasaporte y residencia, pudiendo quedarse a vivir en París. Quizás por ello Picasso ejerció una importante influencia sobre la pareja, incluso ideológica, que les acercó al comunismo.”¹³

El acercamiento de Baltasar Lobo a Picasso y al Partido Comunista, así como el vínculo emocional de Comaposada con el pintor nos permitiría escribir otro artículo¹⁴. Existen dos cartas dirigidas a Picasso escritas por Baltasar y Mercedes respectivamente, y custodiadas en el archivo de *l'Agence photo de la Réunion des Musées nationaux et du Grand Palais*, en su fono dedicado a Picasso¹⁵, dos documentos inéditos en los que se puede leer la dependencia emocional y la devoción desesperada que esta pareja de refugiados sintieron hacia el pintor. En Francia Mercedes comienza a utilizar el apellido de su madre, Guillén, o el de su compañero, Lobo.

De algún modo Mercedes se rehízo en el exilio, manteniendo, eso sí, algunos de los elementos que la habían caracterizado ya en España, como el amor por el arte y la cultura. Así, en aquellos años de *silencio* político, Mercedes tradujo al francés obras españolas de Lope de Vega y empezó a escribir un libro sobre los artistas de la llamada “Escuela de París”, entre los que se encontraba Baltasar Lobo. Este libro, titulado *Conversaciones con los artistas de la escuela de París* (1960) llegó a publicarse en España, concretamente en Madrid, bajo la editorial Taurus. Sin embargo, una consulta en el Archivo General de la Administración ha demostrado que ese mismo año se elaboró el expediente de censura a la publicación¹⁶.

Llegados los años sesenta y setenta, los artistas espa-

10 Toda la información referente al campo ha sido extraída y traducida del original francés “Champ-la-Lioure durant la Seconde Guerre mondiale” en Anonymes, Justes et persécutés durant la période nazie. Disponible en : <http://www.ajpn.org/internement-Champ-la-Lioure>.

11 Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE) organización creada por la Diputación Permanente de las Cortes Republicanas en el exilio en Francia para asistir a los refugiados republicanos en el exilio. Su finalidad era la de “administrar cuantos recursos y bienes pueda y deban destinarse al auxilio de quienes emigran de España por defender las instituciones democráticas de nuestro país”. El SERE era el Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles, fue creado por el gobierno de la República en 1939 y contó con la cobertura del Gobierno mexicano, a través de su Legación en Francia, que continuó reconociendo a la República Española en un país, Francia, que ya únicamente reconocía al gobierno de Franco, como representante legítimo del Estado español. Información extraída del Portal de Archivos Españoles.

12 GUILLÉN, M. [Mercedes Comaposada], (1975) Picasso, Madrid: Siglo XXI, p. 32-37.

13 VICENTE, L. (2019), Op. Cit., p. 23.

14 Para conocer mejor la figura de Baltasar Lobo recomendamos la lectura de la biografía CABAÑAS, et. al. (2018) Baltasar Lobo. Escultura en plenitud. Burgos: Fundación Caja de Burgos.

15 Para aquellos que deseen consultar la carta de Mercedes Comaposada custodiada en el archivo *l'Agence photo de la Réunion des Musées nationaux et du Grand Palais* la signatura es : 515AP/C/88/6/1.

16 En 1955, Mercedes Guillén publicó la compilación *Poésies et chansons de Lope de Vega* junto con el editor de poesía Guy Lévis Mano. *Conversaciones con los artistas de la escuela de París* aparece en la serie de expedientes de censura literaria en el Archivo General de la Administración con la signatura 21/12825.



Mercedes Comaposada y Baltasar Lobo. Fuente: Asociación Amigos de Baltasar Lobo

ñoles empiezan a hacer frecuentes y fugaces viajes a la península, planteándose la cuestión de mantenerse o no en el exilio. Esto resentía el mantenimiento del núcleo de cohesión combativa que había unificado a los exiliados antifascistas españoles. Desconocemos cual era la opinión de Mercedes en aquel entonces. Lo cierto es que, pese a que empezaron a organizarse exposiciones de Baltasar Lobo en España (sobre todo, a partir de los años 80), jamás se movieron de París. De las razones por las que no decidieron regresar sólo podemos hacer elucubraciones. A fin de cuentas el país que habían dejado en 1939, con 38 y 29 años respectivamente, en nada se parecía a la España que les podría ver regresar. Mercedes y Baltasar también habían cambiado. Ella ni siquiera usó su apellido paterno en Francia ¿acaso era esa la señal con la que, de forma metafórica, Mercedes rompía la identidad con su pasado? ¿Supone un *silencio* político que aquella que dio charlas, cursos y escribía folletos para el frente se volcase en trabajos vinculados al arte y la literatura?

Baltasar Lobo murió en 1993, y Mercedes en 1994, ambos en París. Mercedes tenía entonces 93 años. ■

Anna Pastor Roldán

Historiadora orientada a proyectos de recuperación de memoria histórica y a la puesta en valor del legado libertario en España. Miembro del colectivo Arqueología a Contracorriente. Actualmente colabora en la elaboración del Mapa de Fosas de Catalunya.



UNA HISTORIA FAMILIAR

Alejandro Macharowski

Año 1936, Logroño (España). La madrugada del 18 de julio, un grupo de hombres con camisas azules y flechas de oro bordadas en ellas detienen a mi abuelo Jakobo Macharowski en su domicilio. Pocos meses antes había instalado su negocio de reparación de plumas estilográficas y venta de máquinas de escribir en esta ciudad. Sin esperarlo, de la noche a la mañana -nunca mejor dicho-, mi abuelo pierde su condición de ciudadano libre. Su persona desaparece: ¿por qué lo detienen?, ¿de qué lo acusan?, ¿con qué cargos? Su destino sería ahora lo que otros decidieran por él.

En la cárcel¹, Jakobo espera saber qué le deparará su destino. Él no lo sabe aún, pero en Logroño habrá otros casos similares con espacios de detención ilegales -las llaman «cárceles habilitadas»² -, menos favorables, como el Frontón Avenida o la Escuela Industrial. Al menos él está detenido en una cárcel oficial. Mi abuelo se encuentra en una gran incertidumbre, desconoce cuál será su futuro en el nuevo escenario generado por los militares africanistas que, con un golpe de estado, tuercen el rumbo de los destinos de una nación europea generando una terrible contienda bélica entre personas de un mismo país. La peor de las guerras posibles.

Año 2016, Tel Aviv (Israel). Patricia Macharowski³, mientras ordena antiguos papeles de la familia en su casa, encuentra uno que le llama la atención. Es un recorte de prensa en el que aparece una fotografía de su padre con un titular que le sorprende: «El teniente de las fuerzas de la República cuida las casas de Nazaret Elite». Se trata de un documento que nunca antes había visto, un reportaje a su padre realizado en el año 1966 -cuando ella tenía diez años- y publicado en el periódico israelí Maariv, de los más prestigiosos de Israel, un diario de izquierdas. El descubrimiento de Patricia, la hija menor de seis hermanos fruto del matrimonio de Jakobo Macharowski y Esther Hochman, es casi arqueológico. El papel tiene más de cincuenta años y se encuentra en aceptables condiciones.

A mediados de ese mismo año, Patricia viaja a Valencia (España) para un encuentro familiar con parientes que viven tanto en Argentina como en Israel. En la cena,

ante sus hermanos y sobrinos, Patricia habla sobre su descubrimiento. Yo -su sobrino-, muy sorprendido por la noticia, le pido a mi tía que realice una traducción del hebreo al español. Más tarde, Pablo Kempler -un amigo mío de la infancia en Argentina y que actualmente vive en Israel- elabora otra traducción independientemente para contrastar la información. Posteriormente, mi hija, Milena Macharowski, realiza una corrección lingüística de la traducción final. Ese mismo año obtenemos la primera versión en castellano para toda la familia. Ese reportaje que se le hizo a mi abuelo, más de medio siglo atrás, cuenta lo siguiente:



"El teniente de las fuerzas de la República cuida las casas de Nazaret Elite"

Yakov Majarowski⁴, que hizo Aliá hace tres meses de Argentina y reside en Nazaret Elite, cuenta cómo luchó en España desde el primer día de la Guerra Civil hasta el último.

La noche del 17 al 18 de Julio de 1936, a las 4 de la mañana, escuché que golpeaban en la puerta de mi apartamento. Me levanté de la cama y la abrí. En las escaleras había unos soldados, miembros de la Falange del general Franco. Me informaron que venían a arrestarme.

1 N. del A.: El día 19 de julio de 1936 se registra a mi abuelo como Zajwel Macharowski, Jakob en la Cárcel Provincial de Logroño. Fuente: Jesús Vicente Aguirre (información confirmada en el año 2020).
2 N. del A.: A Patricio Escobal, afiliado a Izquierda Republicana, le detienen sobre el 23 de julio de 1936 y le encierran en la Cárcel del Frontón Avenida. Las Sacas. Año 1981.
3 N. del A.: Hija menor de Jakobo Macharowski.
4 N. del A.: Yakov Majarowski es el nombre de mi abuelo traducido al hebreo.



Fotografía de Jakobo Macharowski. Año 1966.

Me sorprendió, ya que nada especial sucedió en la ciudad, la vida pasaba sin altibajos. Pero no tenía remedio. Me vestí y salí con ellos. Me ordenaron subir a un camión estacionado en la calle. Ya había otros hombres sentados adentro. De ellos me enteré que los Falangistas detenían esta noche a todos los miembros de los partidos políticos en la ciudad: comunistas, anarquistas, socialistas, etc. Era este el primer día de la Guerra Civil. Ni un disparo se escuchó en la ciudad de Logroño en la cual yo vivía, y fue tomada por las fuerzas Franquistas, aprovechando la sorpresa, sin combate.

Viví en esta ciudad unos pocos meses. Llegué de Barcelona, donde abrí dos años antes un comercio de máquinas de escribir. Emigré en esa época desde la ciudad de Toulouse en Francia, no lejos de la frontera española. Tenía pensado abrir un segundo negocio en Logroño, y lo logré hacer. Por aquellos días tenía mucha importancia la política, y durante las noches visitaba el club del partido político. Mi esposa, con los chicos, se quedaron en Barcelona para dirigir el primer negocio. Yo dirigía el segundo hasta el día que fui arrestado por los Franquistas.

El escape

Nos llevaron a un campo militar, donde estuvimos arrestados hasta el 23 de Julio. Esa noche eligieron a once hombres, de los arrestados de todos los partidos políticos, para llevarlos en camión a Pamplona. También las noches anteriores hubo envíos así, y nosotros estábamos convencidos de que no se trataba de un cambio de campo por otro, sino que los hombres eran asesinados en los terrenos vecinos. Yo creo esto hasta ahora.

Éramos once hombres en el camión. De camino a la muerte. Nos cuidaban soldados. Antes de salir en camino, cinco de nosotros decidimos escaparnos juntos del camión, aunque nos costara la vida. En una de las curvas, cuando el vehículo tuvo que reducir la velocidad, uno de nosotros dio una señal, saltamos del camión a la ruta y nos escapamos. Oímos los disparos de los soldados del camión que frenó. Corrí por el campo lo más

rápido que pude y en la oscuridad de la noche no vi que les pasó a los otros. Si fueron heridos por las balas o lograron escapar hacia la libertad como yo.

Toda la noche caminé para alejarme lo máximo de la zona en manos de los Franquistas. Cuando se me acabaron las fuerzas, me caí al suelo y me dormí. A la mañana siguiente, hablé con unos campesinos, gente mayor que me dijeron que en una montaña vivían combatientes republicanos. Empecé a caminar en esa dirección y de verdad cuando llegué al pico de la montaña encontré a diecisiete combatientes.

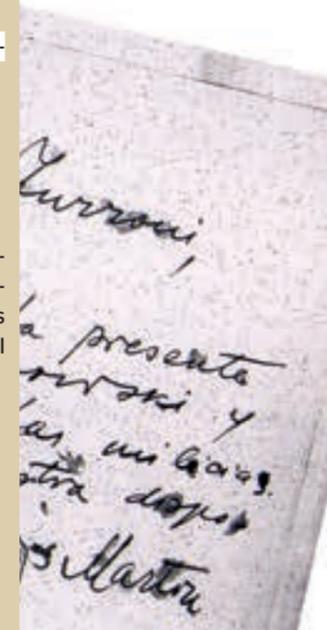
Les conté lo que me había pasado y por supuesto de inmediato me unieron a su grupo. Tenían pocas armas y municiones. Ellos soñaban con hacer atentados bélicos. Pero cada día estábamos peor, más que nada por la falta de alimentos. A pesar de todo aguantamos casi seis meses. Todas las noches bajábamos y buscábamos cómo atender a los soldados franquistas, o arruinar puestos importantes para ellos.

El 2 de enero, cuando vimos que estábamos demasiado cansados y hambrientos, decidimos largarnos de allí. Salimos a pie hacia el norte, a Francia, hasta que llegamos a la ciudad francesa de Pau. Después de comer y descansar, buscamos hablar con el cónsul español en la ciudad. Siguiendo nuestra petición, se comunicó con el ejército republicano y se ocupó de nuestro regreso a España para unírnos a la guerra contra Franco.

Batallón número 125

Cuando volvimos en tren a España, nos esperaba un auto del ejército que nos llevó al Batallón número 125, al cual nos unimos. Él estaba parando en la ciudad de Ascaso. Tenía 450 soldados. A pesar de ser el ejército español y no la brigada internacional, el número de extranjeros era alto. En mi batallón de 120 soldados (que siempre los había) más de 20 eran extranjeros, los cuales describiré ahora:

En cada batallón había cuatro pelotones. Los grados en cada pelotón eran capitán, dos tenientes, cuatro sargentos y cuerpos de tropa. Yo recibí el grado de teniente



11270476
Le Maire de Saloagnac
à Monsieur

en uno de los cuatro pelotones. Teníamos uniformes, armas y municiones. Todo el equipo y alimentos los recibíamos en trenes de Barcelona. Teníamos ametralladoras y dos tanques ligeros.

En ese tiempo, al principio de la guerra civil, yo estaba en status de «voluntario», ya que como ciudadano francés no tenía obligación de alistarme. Pero luego, cuando Franco conquistó más territorios y la situación de los republicanos empeoraba, cambiaron las leyes y los ciudadanos extranjeros tenían obligación de enrolarse.

En Barcelona seguía la vida como siempre, mi esposa seguía dirigiendo el negocio, y a pesar de la guerra tenía suficientes ganancias para mantenerse a ella y a los chicos.

Mi batallón estaba al frente. Teníamos que cuidar una franja cerca de la ciudad Vasquita. Nos ubicamos cerca del cementerio, que estaba fuera de la ciudad.

El enemigo estaba a 900 metros de nosotros. Nos disparaban de vez en cuando y nosotros a ellos. Catorce meses vivimos dentro del cementerio. Les devolvíamos fuego y alejábamos ciertos intentos de ellos, que por lo general eran para estimar nuestra fuerza.

Como conté, en nuestro batallón había muchos extranjeros. Del exterior y ciudadanos de España. Conocí ciertos judíos sefaradíes, de descendencia turca, que vivían en España, ocultando su judaísmo. A mí, amigo de armas, me lo contaron.

De forma especial había un número alto de alemanes. Me parece que dentro de los extranjeros eran el grupo más grande. También el comandante del batallón era alemán. De unos cuarenta años, lo llamábamos por su primer nombre, Otto. En esa época creíamos que estos soldados eran antifascistas, hasta que llegó la gran batalla y cambiamos nuestras creencias.

El general decidió hacer un gran ataque, llevado al mando de Otto. Durante la preparación del ataque, los comandantes consideraban que atacar de noche sería lo apropiado, y solo después que los «rastreadores» de los pelotones estudiaran bien el terreno. Otto, por su cuenta, insistía en que lo mejor sería atacar durante el día y que no había que poner en peligro las fuerzas de rastreo. La batalla, realizada durante el día, fue tremenda: noventa soldados del batallón murieron en la batalla, en especial aquellos sobre los alambrados que no lograron cortar. Yo también fui herido grave, al lado de uno de estos alambrados, en la mano y en la cabeza con metralla de una bomba y perdí el conocimiento. Junto con todos los otros heridos, fui evacuado al hospital militar donde estuve tres meses, hasta mejorar mi salud. Pero cicatrices de las metrallas me quedaron en la mano y la cabeza por el resto de mi vida.

5 N. del A.: No se ha encontrado el lugar que identifique este sitio en Francia.

6 N. del A.: El dossier de naturalización iniciado en Francia en 1946 indica que Jakobo estuvo en el grupo de resistencia Maquis Robert desde 1942 participando en los combates en la lucha por la liberación hasta la victoria contra los

El cuartel general empezó a sospechar que Otto era un fascista que había penetrado dentro de las fuerzas republicanas. Más tarde fue echado de su posición. Después de haber caído la república, volví a Francia, y cuando esta fue conquistada por los Nazis, encontré de casualidad a Otto, era alto comandante del ejército nazi que estaba en Bordeaux.

El rumor que había entre los judíos escondidos en la zona era que el comandante Otto ayudaba a todo judío que había luchado para el ejército republicano en España a escaparse de los envíos a los campamentos de concentración. Mi esposa estaba en contra de que fuera a hablar con él, ya que no creía en estos rumores ni en el nazi Otto. Nos fuimos de Bordeaux y alquilamos una casa en un pueblito pequeño. Cada vez que un pelotón alemán pasaba por la zona, los habitantes franceses nos avisaban, nosotros nos íbamos de la casa a escondernos en los bosques cercanos hasta que se alejaban de la zona.

Pero yo me adelanto a lo que supe más tarde. Sobre los otros alemanes que lucharon con nosotros en las filas del ejército republicano, estoy convencido de que había entre ellos otros fascistas, que pensaban que ayudarían más al triunfo de los franquistas entrando a las líneas republicanas, encontrando objetivos para sabotaje. Pero no tengo forma de saber cuánto de ellos eran franquistas ocultos. Puede ser que hubiera entre ellos comunistas y republicanos que luchaban con honor para las fuerzas republicanas.

Después del fracaso del ataque de nuestro batallón, tratando de conquistar la ciudad Vasquita de los franquistas, nos debilitamos mucho. El pelotón se redujo por las caídas y los heridos, el ánimo bajó, a pesar de que seguimos recibiendo comida y armas desde Barcelona. Lo que en especial debilitó nuestro ánimo, y que al final también llevó a desaparecer al ejército republicano y a su derrota, fue la falta de comunicación y unión de los batallones. Algunos estaban al mando de los comunistas y estos no aceptaban colaboración.

El 7 de abril de 1939, después de recibir noticias de que los otros batallones republicanos no pudieron aguantar la presión, abandonaron las líneas y se fueron al norte, hacia la frontera con Francia, por lo que nuestro batallón también hizo las maletas. Subimos a los autos y nos fuimos también hacia el norte. Después de mantener el frente catorce meses, este cayó en manos de los franquistas sin lucha.

Cuando empezó la guerra mundial en septiembre 1939, me enrolé al ejército de Francia. Después de la pronta derrota volví a vivir con mi familia en un pueblito al lado de Bordeaux. Al cabo de un tiempo salí a los bosques de Grozni⁵, allí me uní a la resistencia, el movimiento de rebelión francés⁶.

Estuve en Francia hasta 1956, mi familia creció. Después de que mi hijo⁷ emigró a Argentina, decidí yo también emigrar ahí. Mientras, mis hijas crecieron, entraron al movimiento Hashomer Hatzair en Argentina, e hicieron Aliá para vivir en el kibutz. Esta vez decidí seguir a mis hijas e hice yo también Aliá con mi esposa y mi hija menor. Mis otras dos hijas y mi hijo se quedaron en Argentina.

Cuida edificios

En Nazaret Elite encontré trabajo como guardia de edificios en construcción por el ala de construcción del Kibutz Mehujad. Mi esposa encontró trabajo en el hospital francés de Nazaret, como ayudante de enfermera. Mi hija menor aprende ahora hebreo para entrar al colegio a principio del próximo año.

Mucho me pasó en la vida, nací en Polonia, viví en Francia desde los 5 años. Luché unos meses en la primera guerra mundial (me alisté en 1918 cuando llegué a edad de enrolarme), luché tres años en España, y después casi cuatro años en la resistencia francesa. Diez años en Argentina y ahora en Israel. Miles de veces me amenazó la muerte, pero tuve suerte. Estoy todavía vivo y empiezo una nueva vida en los montes de Nazaret, en Nazaret Elite.

La historia descrita por mi abuelo en el reportaje provoca en mí una gran impresión, así como sorpresa y asombro. Hace años que vengo buscando el lugar donde mi abuelo luchó en la Guerra Civil Española (1936-1939), y ahora al fin encontraba datos concretos de lugares, fechas, nombres y batallas de guerra. Toda esta información que mi padre, Gustavo Macharowski -el hijo mayor de mi abuelo- desconocía. Si bien en Argentina él nos contaba a mis hermanos y a mí algunas de las experiencias vividas por Jakobo en la Guerra Civil Española, él no tenía ningún documento ni fotografía que ubicara los hechos. Y nosotros éramos muy jóvenes para hacer preguntas y entender todo lo que quería decir aquello, y lo que realmente significaba.

Año 2018, Valencia (España). El revelador testimonio de mi abuelo, Jakobo Macharowski, pone negro sobre blanco unos hechos concretos y definidos sucedidos en el Frente de Aragón⁸ durante la Guerra Civil Española. Con esta información, comencé a buscar aquello que mi abuelo había revelado. Me llevó tres años confirmar gran parte de lo que Jakobo había contado en el reportaje del año 1966 Inicialmente leí muchos libros autobiográficos de excombatientes republicanos que habían luchado con mi abuelo en Huesca, estos datos me ubicaron en el contexto; más tarde, consulté y corroboré a través de investigadores, escritores y periodistas como Jesús Vicente Aguirre, Enric Gil y Daniel Rodríguez Castro, que conocen el acceso a los

alemanes. Página 3 del dossier, año 1946.

7 N. del A.: Mi padre, Gustavo Macharowski.

8 N. del A.: En el año 1937, Jakobo figura con el grado militar de Sargento en la Cuarta Compañía, del Batallón 499 Pi y Margall. Brigada Mixta 125. División 28, con el nombre de Jakobo Macharowski. El comandante del Batallón 499 es el alemán José María Otto Warncke (papá Otto). Fuente: Agustín Castellano, Enric Gil, Antonio Muñoz y Heike Martínez.

archivos específicos y tienen pruebas y documentos de los datos aportados por mi abuelo en la entrevista. Todas ellas son personas que, habiendo estudiado en profundidad la represión realizada por los sublevados y las diversas actuaciones del Ejército Republicano en el Frente de Aragón, aportan luz al tema para conocer la lucha emprendida por mi abuelo contra el fascismo representado por el franquismo en España. Al fin, con el reportaje en mi mano, encontré datos contrastados. Mi abuelo había dejado de ser -por fin- una incógnita, un fantasma, un desaparecido. Su grado militar republicano visibiliza su compromiso con la democracia española y su lucha en favor de la libertad.

Año 2019, Valencia (España). Indagando en la redacción del diario Maariv, creemos que la entrevista a mi abuelo fue realizada por el periodista Tobías Carmel. En la familia sospechamos que la gestión del periódico estuvo a cargo de su hija mayor; es decir, mi tía, Madeleine. El reportaje se publicó en conmemoración de mi abuelo, exactamente a los treinta años de su detención en España: el 18 de julio de 1966, una fecha imborrable en su vida. Sin embargo, todavía me quedan otros detalles por descubrir: ¿quiénes fueron las otras personas que escapan con él en la noche del 23 de julio de 1936?, ¿con quiénes permanece en las montañas durante seis meses?, ¿cómo cruzan los Pirineos en enero de 1937?, ¿quién es el cónsul español republicano que los recibe en Pau (Francia) y gestiona la vuelta de este grupo a la España Republicana?

■ Mi investigación continúa. ■

Alejandro Macharowski

Alejandro Macharowski (Buenos Aires, 1961) Doctor en Didácticas Específicas con mención cum laude por la Universitat de València, es nieto de Jacobo Macharowski (Lodz, 1903 - Israel, 1982) quien se incorpora en la resistencia francesa (Maquis Robert) hasta la liberación. Su padre, Gustavo Jaime Macharowski (Barcelona, 1934 - Buenos Aires, 2012) es un niño de la guerra evacuado desde una colonia escolar con destino a Lieja, (Bélgica) el 15/03/1939, con número de extranjero 7344358, siendo recuperado por sus padres (ya exiliados) Jacobo Macharowski y Esther Hochman, en Cordes Sur Ciel (Francia) el 30 de marzo de 1940, después de una compleja e intensa búsqueda internacional. Su familia vive en Francia hasta el año 1956, año en que emigra a la República Argentina.



Archivo Fundación Anselmo Lorenzo

La Memoria Histórica ha de escribirse con **MAYÚSCULAS**

Hoy los medios de comunicación y las redes suelen mostrarnos habitualmente las dificultosas búsquedas de antepasados desaparecidos en las cunetas o las fosas, en los kafkianos archivos oficiales, nos muestran un imaginario de placas, monolitos y mármoles, homenajes, ramos de flores, ofrendas emocionadas y banderas tricolores. Los propagandistas políticos, disfrazados de historiadores, utilizan esta carga emocional para inculcar sus visiones deconstruidas del pasado que, además ser visiones partidistas, tienden a ningunear todo aquello que no se acomoda a su relato. La Memoria Histórica ha de ser diferente de la que ahora difunden sistemáticamente y al mismo tiempo ha de ser mucho más.

Es insuficiente la elaboración de largas y luctuosas listas de caídos y represaliados, de indudable interés pero que nos enseñarán una historia sesgada (como la que nos inculcaban en el colegio, aquella historia de reyes, de generales y de grandes señores, que olvidaba casi siempre la historia de los colectivos). Esas listas estarán inevitablemente sesgadas porque es mucho más fácil encontrar información de las personas que ejercieron cargos, que estuvieron en los Comités, en distintas posiciones del gobierno de la República, ministerios, consejerías... ayuntamientos, aquí o en el Exilio, o en los puestos más relevantes y mejor documentados de las milicias y del ejército republicano: tenientes, capitanes, coman-

dantes... Si, es más fácil que encontrar datos de la tropa anónima, lo milicianos, los soldados, obreros industriales o campesinos, niños o ancianos, protagonistas voluntarios y desconocidos, que casi nunca aparecen en los registros ni siquiera como una cifra y que sin embargo constituyeron la gran mayoría, hoy olvidada.

No se trata de abandonarse al juego de un nuevo tipo de olvido, por el cual cometemos la terrible crueldad de enterrar por segunda vez a nuestros abuelos y sus sueños, siendo colaboradores útiles en la construcción de una versión, manipulada, partidista e interesada, de "los dos bandos". No hemos de caer en ese juego necrófilo y manido en función de intereses a la moda política del momento.

Sabemos que hemos de recuperar del olvido, para nosotros y las futuras generaciones, el conocimiento de la terrible represión "cainita", los asesinatos, los consejos de guerra sumarísimos, los pardones, las fosas, las torturas, las violaciones, las cárceles, los campos de concentración y de trabajo, los batallones disciplinarios, las múltiples fórmulas de explotación y de esclavitud, las deportaciones, los exilios, las vejaciones y las venganzas, los distintos métodos de la represión con la que el bando vencedor (bárbaros, sádicos, propietarios y vividores a costa del esfuerzo ajeno) consiguió generar un terrible e incontrolable terror que le permitió gobernar

sobre todo el pueblo y erradicar la memoria individual y colectiva. Aun teniendo que recuperar esa memoria emocionada hemos de mirar mucho más allá, nuestro trabajo no puede ser tan solo una recopilación de resentimientos.

Esa recuperación de la memoria ha de ser mucho más integral: tenemos que recordar porqué, cómo y para qué luchaban aquellos que tanto se entregaron y que tanto perdieron. Ésta es una gigantesca tarea que resultará siempre inacabada, pues somos conscientes de que jamás podremos llegar a conocer la verdadera dimensión, la enorme maldad y vileza de dicha represión. Cuando a estas alturas apenas queda ya memoria vital a la que acudir, toda investigación o trabajo que emprendamos deberán de levantarse sobre bases documentales, bibliográficas, hemerográficas, archivísticas... dotándolo de la sólida base del trabajo que se realiza con la verdad documental comprobable, como una disciplina científica.



Archivo Fundación Anselmo Lorenzo



Nuestra memoria ha de escribirse con mayúsculas porque hemos de conocer de la mejor manera posible, qué empujaba a nuestros abuelos y abuelas a dejarse la vida por un mundo mejor y cómo querían que ese mundo fuera. Cómo surgieron y cuales fueron los ideales que arraigaron, de forma consciente o intuitiva, en una gran parte del sustrato laborioso. Hemos de entender contra qué luchaban y como crecieron esas ideas que los llevaron a realizar grandiosas gestas dignas de no caer en el olvido, debemos comprenderlas para no traicionarlas, pues no podemos fomentar un recuerdo indiferenciado que no tiene nada que ver con aquellas ilusiones y aspiraciones que les empujaron a la lucha, actuando a contracorriente de los intereses políticos y económicos tanto nacionales como internacionales que hicieron imposible la realización de sus sueños más queridos y la consecución de una sociedad de seres libres, justa e igualitaria.

Por eso no participaremos del planteamiento superficial y dicotómico de "los dos bandos". Y aun comprendiendo que no todos eran iguales, podemos entender que la imperiosa inminencia de los acontecimientos políticos y militares les empujó muchas veces a recorrer caminos no previstos y a padecer y a perecer del mismo modo a personas con distintos intereses e ideales.

Tenemos que conjuntar de la mejor manera las investigaciones y los trabajos individuales y dispersos que ahora nos caracterizan, aunar los distintos esfuerzos, personales y colectivos, rememorar los medios, las formas y métodos con los que históricamente se organizaron, comprender como surgieron y como crecieron las distintas fórmulas asociativas que se dieron, cuales eran sus intereses vitales, laborales, culturales, sus deseos y querencias humanas: los sindicatos, las colectividades, los ateneos... las alianzas, los distintos grupos que gestaron y que los unieron en función de sus afinidades y de las necesidades que cada momento imponía. Es neces-

rio recuperar del olvido sus logros y también enorgullecernos de ellos pues aun reconociendo que el esfuerzo frustrado de nuestros antepasados por "construir el Cielo en la Tierra" fue verdaderamente admirable y titánico, debemos ser conscientes también de cuales fueron sus errores, pues el presente y el futuro libertarios, el objetivo de construir esa sociedad nueva, no puede edificarse sobre los cimientos del olvido ya que incluso para hacer posible cualquier autocrítica necesitamos tener memoria. La ignorancia de nuestra propia historia es la derrota asegurada, la negación de un futuro mejor; el devenir del movimiento libertario depende de ello.

Por todo esto nuestra Memoria Histórica se ha de escribir con mayúsculas y adjetivarse como Libertaria. ■

Alberto Rosón. Vocal de Memoria Histórica de la Fundación Anselmo Lorenzo.

Tango

y cultura libertaria

Hay la tendencia de adjudicarle al tango palabras alisonantes, corajes esquineros, adjetivos rumbosos o crípticos que el no-lego se queda pensándolos, perplejo. Como estableciendo que se trata de hábitos de hombres recios, y de mujeres más o menos puestas en el lugar de deseadas, sometidas y temidas. Son tópicos que desde una apresurada exterioridad han tratado de barruntar sus orígenes echando mano de leyendas o de testimonios simplificadores.

¿Cómo es que se originó? Lo primero que imaginamos es que la gente de la llamada orilla en las ciudades del Río de la Plata, se reunía para divertirse, disfrutar de la vida, propiciar encuentros de los sexos, olvidos de la esforzadas cotidianidades de desheredados nativos e inmigrantes pobres que cruzaron el océano en búsqueda de mejor vida social.

¿Cuáles eran sus lugares de reunión? Los bodegones, clubes, burdeles, tablados de circos y teatros, las Sociedades de Resistencia, las Casas de Socorros Mutuos. Allí resplandeció una forma de bailar muy original, que desplazaba las figuras abrazadas al son de una música también muy original.

Al asociacionismo para ejercer luchas y mutualidades lo habían llevado los recién llegados de sus respectivos países europeos. Eran italianos, españoles, franceses, rusos, etc., que cargaban con el bagaje de necesidades, persecuciones y anhelos. Se mezclaron en las orillas con los criollos, que en su mayoría fueron gauchos errantes, en un tiempo anterior a la instalación de las alambradas en la pampa. Juntos construyeron un ambiente de encuentros, fiestas, disputas y lances.

En la Babel de lenguas bailaban y bebían, se comunicaban en el abrazo del tango y de su música. Allí por los años 1880, este había empezado a abrirse camino entre otras danzas, cuando se desataron las amarras a la inmigración masiva. Nada extraño resultaba en los aires cosmopolitas de la cultura urbana que marcaban los nuevos tiempos. Con los instrumentos que hubiera a la mano, el bandoneón recién desembarcado de Alemania inclusive, se le daba cuerpo y ciudadanía al tango que hacía furor en calles y garitos.



Habrà mucha danza y música, durante unos cuarenta años, hasta que encuentre la poesía su forma definitiva en la canción con argumento, entonada -en el año 1917-, por Carlos Gardel.

Es un canto que suena por encima de los condicionamientos sociales, de los prejuicios, de las pautas patriarcales que el patriciado enriquecido y mandón tenía preparado para las clases subalternas. El pueblo organiza su fiesta y su discurso. Un discurso a partir de la primera y definitiva letra argumentada, encarnada por un hombre y una mujer cuya fuerza es ser como son, concretos, auténticos existentes en una realidad con los objetos propios del medio cotidiano que habitan. La vida habla, canta. Es el desclasado, el proletario, la mujer que 'hace la calle', que puede ser también fabriquera, lavandera, madre venerada. Y encarnar la tentación por su belleza, su forma de bailar, de ser y de amar. Es el hombre confuso entre crisis de valores tradicionales a los que vanamente se aferra, que ve la sociedad organizada en nichos estancos que le llevarán a gastarse la vida y los sueños, tan necesarios como la confianza en días mejores para los pobres.

Con esos personajes, sin la presencia de sentimientos religiosos fuertes, con la calle como escuela y lugar donde encontrarse con los otros, se hace el tango.

¿Quiénes son autores de los poemas de sus canciones? En su mayoría escritores, saineteros, periodistas, oradores y luchadores sociales que concurren a casas de baile, cabarets, Casas de Socorros Mutuos, donde la gente se mezcla y el pobrerío desahoga frustraciones, busca el aire para distraer su condición de marginado. Un hecho como tantos que el relato de la cultura oficial ha soslayado es que habían recibido la prédica de los anarquistas según prueba la historia social y política. Si bien no son todos los autores, sí quienes conforman la mayoría, o los más importantes. Dieron la pauta de futuro inficionados de la "idea", el ideario que puso en marcha y aportó argumento a

las aspiraciones de redención humana desde finales del siglo XIX.

Observamos su presencia en el reconocido iniciador Evaristo Carriego, maestro de todos, que era articulista del Diario "La Protesta"; como en el inventor de la primera letra, Pascual Contursi, hombre de militancia libertaria. Resplandece más aún, en el horizonte de aquellos días la impronta de José González Castillo un notorio activista, autor teatral y poeta. Organizaba la educación de los artistas en Peñas barriales; y fundó con otros la Universidad Popular de Boedo, tras retornar a Buenos Aires de su exilio en Chile. A sus tertulias en cafés como a su casa, concurrían payadores, músicos y poetas. Poetas señeros como Discépolo, Celedonio Flores, Cátulo Castillo, Osvaldo Manzi, etc.

Diríamos que el magma, la matriz fundacional fue constituida por gente iniciada o influida por el pensamiento libertario. Y el tango es música y letra de cánones, de modelos que desde sus orígenes lo sostienen hasta hoy. Expresa valores vigentes en la sociedad en movimiento donde se engendra y crece. Se verá con el tiempo por un lado el sacudón que significa la puesta en escena de realidades íntimas, convertidas por el arte en lugares comunes. Por otra parte, ciertos ejes de la vida colectiva como la relación campo-ciudad, la condición de la mujer, el trabajo social, la distribución de las clases, las problemáticas del siglo, aireadas en sus letras. Paradigmático será la el período de la década de 1940, llamada la Década de Oro en que la poesía y las orquestaciones alcanzan su esplendor estético. Se superan la rémora de una época marcada por la sociedad machista de principios del siglo XX, se establecen los arreglos que definen estilos en los conjuntos, las letras de las canciones se nutren de las más ambiciosas búsquedas del expresionismo, el surrealismo y la filosofía existencial. Constatan los cambios sociales que trae una pretenciosa industrialización en un arrabal adonde, en los nuevos tiempos "conversa el cielo/ con los sueños/ de un millón de obreros".

A todas luces, el tango nació con el pentagrama al lado para que sus músicas fueran escritas y se reprodujeran según autor e intérpretes. A su vez, el modelo de letra y forma de ser cantado expuesto por Gardel, se retomará en cada década que fue atravesando. Quizá allí radique la fuerza popular directa de las composiciones, el tratamiento del lenguaje de contar las cosas como son, por más terrible o extrañas que acaecieran, conjuntadas a una música que nos hace bailar. Se comentará la muerte si fuera menester, canalladas, ilusiones, entusiasmos, burlas y rencores, para escucharlos con gravedad, o bailarlos con ese empaque de serenidad y cosa medio sagrada que es un tango bien hecho. En el aire de su música pueden volar las más variadas situaciones del alma. Soñamos con existencias mejores que se cruzan y anulan, muchas veces, con la "arena en el paladar" de las frustraciones.

Hubo tangos anarquistas, como también hubo militantes de esas ideas entre los payadores, aquellos que en versos repentistas glosaban el vivir y el presente social. Pero sin que pretendieran sus autores encarnar consignas ni programas. Su fuerza estaba en agitar perplejidades, en explorar lo desconocido, en denuncias descarnadas, en manifestar anhelos así fueran imposibles. Si uno indaga el sentido de letras emblemáticas, de esas que superan la erosión del tiempo, encontrará expuesto en lenguaje laborioso y directo, los rastros evidentes del pensamiento libertario. Como seguramente de alguna manera así lo sintieron gentes de diversos puntos del mundo que bailaron y disfrutaron de la belleza de sus canciones.

Siendo un arte popular, lleva impregnadas sus alas del perfume y hálito de todas las realidades que se agitan en sus vastas circunstancias. Habrá, por ende, canciones para muchos gustos. Incluso deleznales, si se buscan. Pero será siempre encontrarse, a la vez, con la afirmación de la libertad individual en el anonimato, con la revelación de una vida común emergida por el misterio del tango, hacia la observación empática de los otros. Con el sentimiento de que estamos aquí en la fugacidad de

la vida, y que nadie es más que nadie cuando se asume la existencia en sus pautas esenciales. Canciones en las que se siente la fuerza del ideario de sus inventores, no su literalidad sino ideas libertarias que aparecen en los intersticios de la vida individual y social. Véanse "Quiero morir conmigo/ sin confesión y sin Dios..."; "Te fuiste de tu casa/ tal vez nos enteramos mal..."; "A mí qué me importaba tu pasado/ si tu alma entraba pura a un porvenir..."; "...Ante el sufrir de un hermano/ quisiera llorar con él..."; "...Y a saber que un buen amigo en la vida/ vale más que lo que pueda tener..."; "... Tú, con la magia de tu amor y tu bondad/ me enseñaste a sonreír y a perdonar..."; "... Vi el desfile de las inclemencias/ con mis pobres ojos llorosos y abiertos..."; "...Ya comprendo...que se cuidan los zapatos/ andando de rodillas..."; "...¡Novia querida!/ novia de ayer/ quien más quien menos/ pa' mal comer/ somos la mueca/ de lo que soñamos ser...". Espigamos y hallamos perlas de esta índole que remiten a la emancipación, a la fraternidad, el fin de las supersticiones religiosas, la solidaridad, el amor entre iguales, el deseo de un mundo mejor... Las banderas, de últimas, de quienes se formaron en la prédica que busca despertar en la gente la posibilidad y el deseo de la redención social. ■

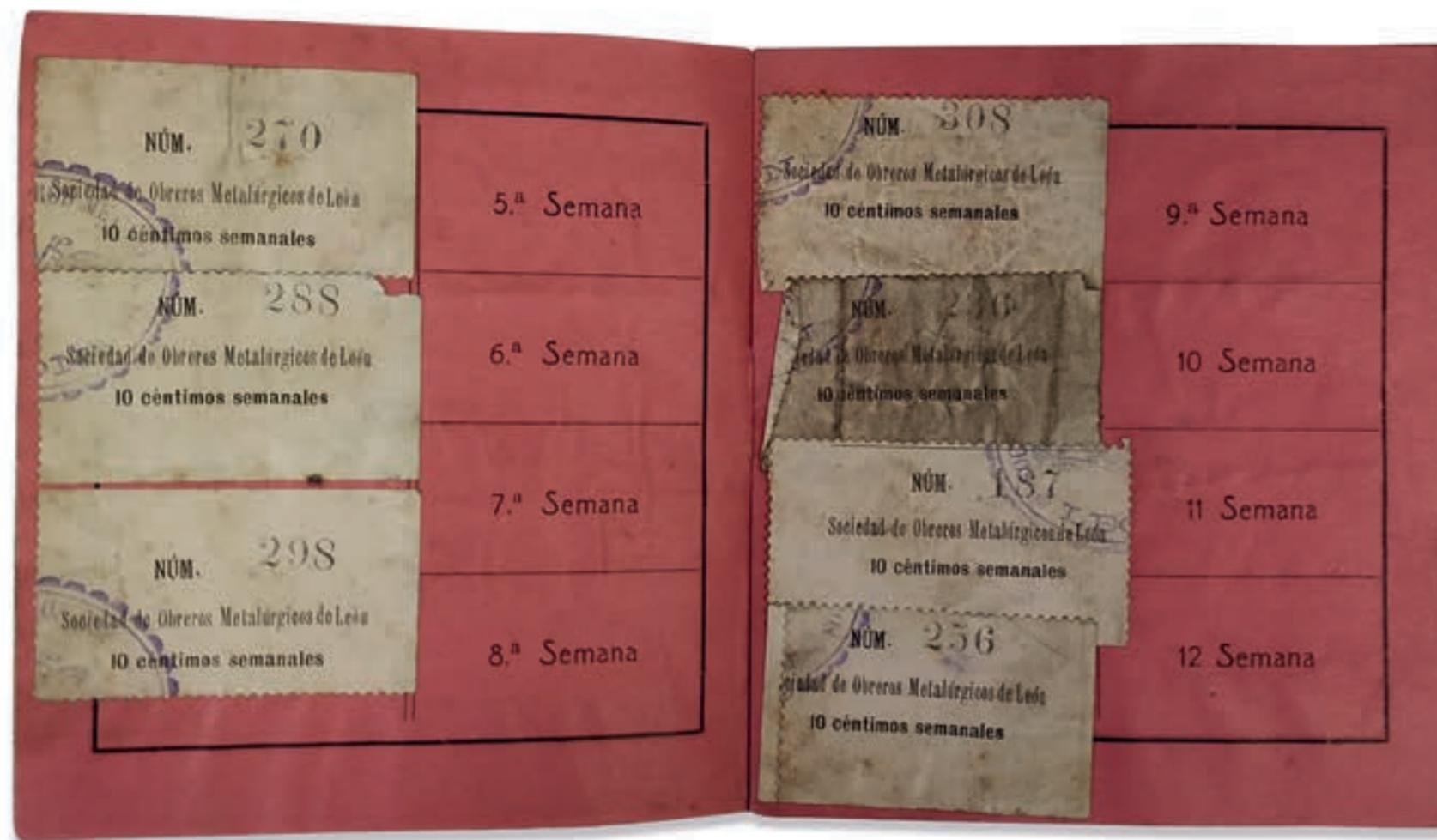
Rafael Flores Montenegro Amante e investigador del tango. Autor de numerosos ensayos literarios sobre algunas de sus emblemáticas figuras. Desde 1987 hasta 2018, divulgador de la cultura del tango a través del programa *Mano a mano con el Tango*, en RNE.

ACTIVIDAD DE LA FAL



El documento del mes

En enero de 2021 echamos a rodar la iniciativa de divulgación *El documento del mes*, un espacio web dedicado a poner en valor el patrimonio documental del archivo de la Fundación Anselmo Lorenzo.



Carné sindical de José Buenaventura Durruti. Unión de Metalúrgicos de León. Fondo Abel Paz. Archivo Fundación Anselmo Lorenzo

El proyecto surge con la intención de complementar la línea de comunicación que pretende ampliar la difusión del valor de nuestros fondos, con el objetivo a corto plazo de seguir fomentando su accesibilidad, consulta y divulgación entre investigadores e investigadoras y público interesado en general.

Esta iniciativa, muy común en archivos, bibliotecas y centros documentales de todo el mundo, consiste en acercarse, mes tras mes, a un documento o pieza significativa de nuestros fondos. La idea es posibilitar un acercamiento a nuestro centro documental a través de la ventana especial que supone esta sección. En ella, compañeros de la FAL e investigadores afines acos-

tumbrados a trabajar con los fondos de la Fundación, irán mostrándonos el valor de nuestro acervo documental a través de textos cortos complementados con fotografías y pequeñas piezas audiovisuales que, además, se compartirán por las redes sociales de la FAL. En algunas ocasiones, el documento del mes podrá ser descargable y consultable a través del enlace de la propia sección.

tinta
negra

Organ del sindicat de premsa
i arts gràfiques de Barcelona

CNT·AIT

Barcelona, tardor 1976

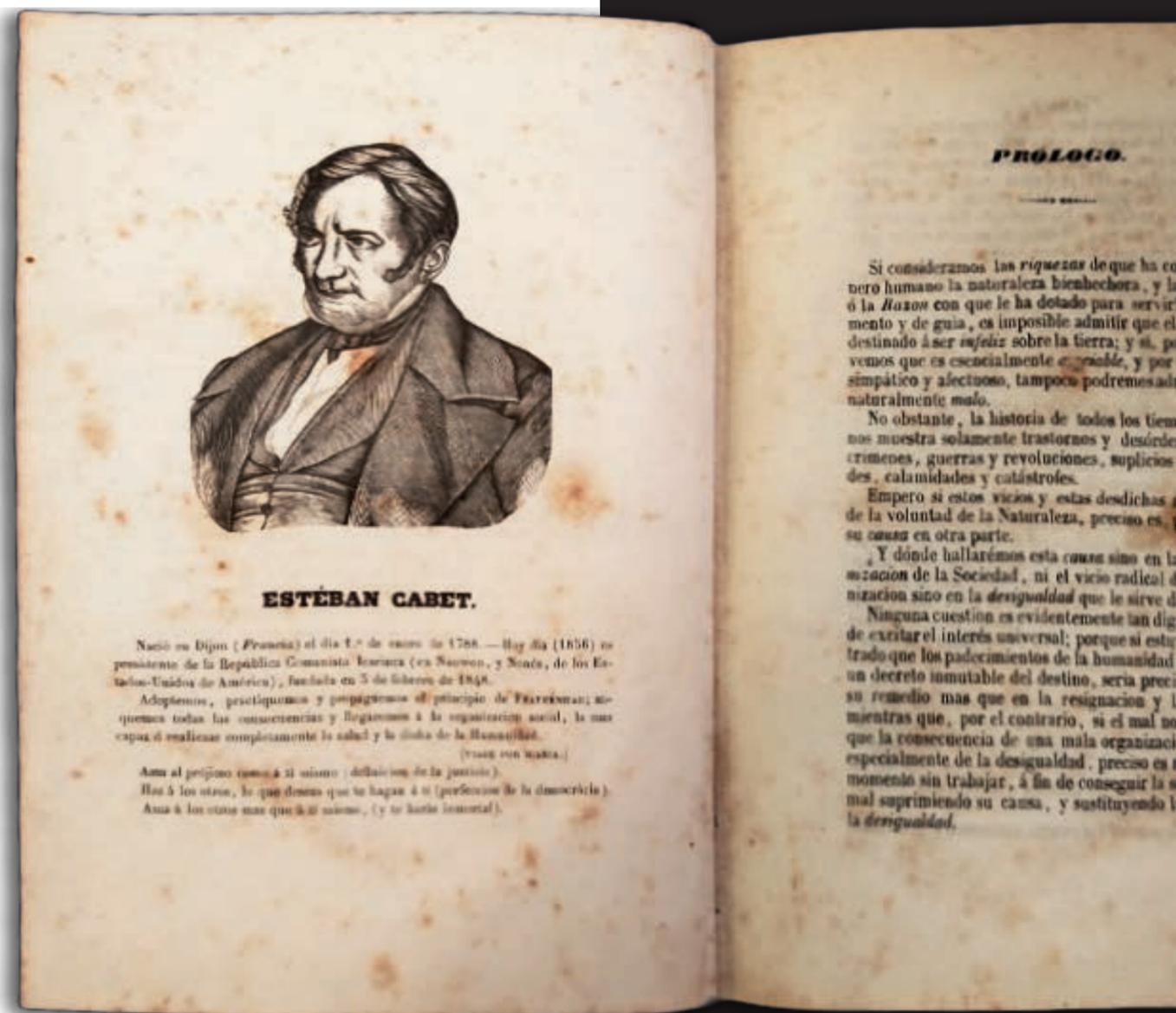
1



P.J. PROUDHON (1809-1865)

Tinta Negra. Órgano del Sindicato de Prensa y Artes Gráficas de Barcelona de la CNT-AIT. Barcelona. N° 1 (oct. 1976). Sign.: 1967/L-13 (Hemeroteca FAL).

En estos meses, hemos dedicado la sección al carné de metalúrgico de Buenaventura Duruti, el *Viaje por Icaria* de Étienne Cabet (que, en su edición en castellano de 1848, es el libro catalogado más antiguo de nuestra biblioteca), el folleto *La Comune de París y la Revolución española*, de Federica Montseny, el folleto *España 1970. Porvenir del sindicalismo revolucionario*, de Juan Gómez Casas, y el número 1 del boletín *Tinta Negra*, órgano de expresión del Sindicato de Prensa y Artes Gráficas de la CNT barcelonesa. ■



ESTÉBAN CABET.

Nació en Dijon (Francia) el día 1.º de enero de 1788. — Hoy día (1856) es presidente de la República Comunista Icaria (ex Newcom, y Seneca, de los Estados-Unidos de América), fundada en 5 de febrero de 1848.

Adoptemos, practiquemos y propaguemos el principio de Fraternidad; adquiramos todas las consecuencias y lleguemos á la organización social, la más exacta ó realizable completamente la salud y la dicha de la Humanidad.

(Traducido con libertad.)

Amo al prójimo como á sí mismo (delación de la justicia).

Haz á los otros, lo que desees que te hagan á ti (perfección de la democracia).

Amo á los otros más que á mí mismo, (y te haré feliz).

Viaje [sic] por Icaria. Étienne Cabet (1788-1856). Imprenta y Librería Oriental. Barcelona: 1848. Biblioteca Fundación Anselmo Lorenzo.



Catalogado el Fondo Abraham Guillén

Después de ultimar algunos detalles del catálogo, ya os podemos anunciar que hemos cerrado la catalogación y digitalización parcial del fondo personal de Abraham Guillén depositado en el archivo de la Fundación Anselmo Lorenzo. A partir de ahora, ya está disponible para su consulta pública.

El proyecto de catalogación, para el que hemos contado con el apoyo de los compañeros y compañeras de la Fundación Aurora Intermitente, permite el acceso y consulta de un fondo de especial significación para acercarse a la vida y obra, tan abundante y variada, del anarquista nacido en Corduente (Guadalajara).

Hablamos de un fondo de cinco metros lineales compuesto, a la espera de catalogar otra pequeña remesa de documentación recabada recientemente, de más de 200 unidades documentales, entre las que podemos destacar aquellas pertenecientes a la serie de correspondencia, sus borradores de trabajo y sus numerosas colaboraciones en la prensa de varios países. A lo anterior se suma una pequeña biblioteca, de casi 100 títulos, muy relacionada con sus investigaciones sobre economía, cooperativismo, estrategia militar o relaciones internacionales.

Abraham Guillén Sanz (Corduente, 1913 - Madrid, 1993) militó en la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias (FIJL), la CNT y la FAI. Durante la Guerra Civil, fue comisario de la XIV División, comandada por Cipriano Mera. Desde muy joven comenzó su colaboración en la prensa libertaria, destacando sus artículos en *CNT*, *Nosotros* o *Juventud Libre*. Tras el final de la guerra, fue condenado a muerte, aunque en 1945 logró fugarse, cruzando los Pirineos y permaneciendo un corto periodo de tiempo en Francia. En 1948 comenzó su periplo por varios países de América Latina. Licenciado en Ciencias Económicas, su labor de investigación se plasmó en más de cincuenta libros y cientos de colaboraciones en prensa relacionados con temas muy variados entre los que podrían destacarse las relaciones internacionales, la guerrilla urbana, el antiimperialismo, la economía autogestionaria o el ocaso de los regímenes comunistas de la Europa del este. Tras la muerte de Franco, regresó a España, destacando como conferenciante y colaborando en medios como *El País*, *CNT* o *Diario 16*. ■

Catalogada la hemeroteca de la Fundación Aurora Intermitente depositada en la FAL

Teniendo en cuenta esta importante aportación a la hemeroteca de la FAL, a día de hoy tenemos en nuestro archivo 5003 publicaciones de prensa distintas, todas disponibles para su consulta por parte de investigadores e investigadoras y público interesado en general



Hace años, los compañeros y compañeras de la Fundación Aurora Intermitente decidieron donar sus fondos documentales a la Fundación Anselmo Lorenzo. La donación se produjo tras el cierre definitivo de su local de la calle Hortaleza (Madrid) a principios de los 2000. Ese espacio, que se convirtió en un auténtico semillero de los movimientos sociales madrileños del nuevo siglo, albergaba un interesante archivo, depositado hoy en día en la FAL, cuya hemeroteca hemos catalogado ya.

Efectivamente, en marzo de 2021 hemos finalizado la catalogación de la Hemeroteca de la Fundación Aurora Intermitente (HFAI) depositada en la FAL. Hablamos de una colección de 1857 cabeceras de prensa distintas. La mayor parte de ellas se mueven en una orquilla temporal que va desde principios de los ochenta a finales de los noventa,

aunque hay publicaciones anteriores y posteriores a esas fechas. A pesar de que la mayor parte de las publicaciones están editadas en el Estado español, hay un número importante de ellas publicadas en distintos países de Europa y otras partes del mundo. Tenemos, por tanto, un número nada despreciable de cabeceras en idiomas distintos al castellano. Por otro lado, la Hemeroteca de la Fundación Aurora Intermitente es un fondo hemerográfico muy interesante para aproximarse a la historia más reciente de los movimientos sociales, destacando las publicaciones vinculadas a temáticas como anarquismo, sindicalismo, ecologismo, feminismo, antifascismo, luchas antirrepresivas, movimiento LGTBQ, autonomía obrera, pacifismo, movimiento estudiantil, etcétera.

Teniendo en cuenta esta importante aportación a la hemeroteca de la FAL, a día de hoy tenemos en nuestro archivo 5003 publicaciones de prensa distintas, todas disponibles para su consulta por parte de investigadores e investigadoras y público interesado en general. De hecho, la consulta de la prensa de la Hemeroteca de la Fundación Aurora Intermitente ya está siendo requerida por parte de varias investigadoras interesadas en la producción hemerográfica de los movimientos sociales madrileños posteriores a 1975; un trabajo de investigación que, sin duda alguna, redundará en la socialización del conocimiento vinculado a la historia más reciente de las luchas sociales en el Estado español. ■



Nuevas donaciones para nuestro centro documental

Nuestro fondo sigue creciendo gracias al apoyo de donantes, editoriales, compañeras y organizaciones.

Desde la aparición del último número de *Bice!* hasta ahora, hemos seguido ampliando nuestros fondos con pequeñas donaciones, y otras más grandes, que han ido enriqueciendo el acervo documental de la Fundación Anselmo Lorenzo.

Desde la FAL queremos agradecer la confianza depositada en la Fundación por los amigos y amigas que han decidido donar su documentación para nutrir nuestros fondos de archivo y biblioteca. Dicho esto, queremos mencionar especialmente las donaciones de distinto tipo que en último año han hecho los compañeros Iván Nistal, Julián Vadillo, Juan Pablo Calero, Rodolfo Ruiz, Frank Mintz, Miguel Ángel Fernández, Ida Herbera, Ángel Lejarriaga, Florentino Martín y GEFREMA.

Al margen de esto, también queremos agradecer el apoyo constante a las editoriales que nos hacen llegar sus últimas novedades de manera puntual para que ingresen en nuestra biblioteca, un agradecimiento que hacemos extensivo a las cabeceras de prensa libertaria que, número a número, siguen ampliando nuestras colecciones de hemeroteca. Finalmente, queremos agradecer a los investigadores e investigadoras de la FAL la donación de las revistas y monografías donde vuelcan el trabajo que realizan con las fuentes primarias y secundarias que consultan en la Fundación. Todo ello contribuye a que el centro documental de la FAL siga consolidándose como una referencia para el estudio de la historia del movimiento libertario. ■

Eduardo de Guzmán: Homenaje a un escritor libertario irrepetible

Rendimos tributo a Eduardo de Guzmán. Una exposición y coloquios que nos acercan a su figura a través de familiares, amigos y compañeros del prestigioso escritor y periodista libertario.

Con motivo del 30 aniversario de su muerte, desde la Fundación Anselmo Lorenzo y Ediciones El Garaje, quisimos recordar a Eduardo de Guzmán Espinosa. Es por ello que los días 17 y 18 de junio celebramos unas jornadas conmemorativas consistentes en una exposición y un coloquio con los que quisimos poner en valor la memoria de este genial escritor y periodista anarcosindicalista.

Redactor jefe de *La Tierra* o director de *Castilla Libre*, entre otras numerosas colaboraciones periodísticas, le llevaron a ser testigo de algunos de los hechos más relevantes de la Segunda República, como la matanza de Casas Viejas o la revolución de Octubre en Asturias. Tras la guerra sufrió la represión franquista en los campos de concentración de los Almendros y Albaterra, así como en las cárceles de Yeserías y Santa Rita de Madrid. Sentenciado a muerte, la pena le fue conmutada aunque no pudo seguir ejerciendo la profesión, lo que le hizo dedicarse a escribir novelas policíacas y del oeste bajo diversos seudónimos.

En 1975 obtuvo en Niza el Premio Internacional de Prensa por su libro *El año de la victoria*. Tras la muerte del dictador, fue rehabilitado como periodista en 1978 dedicando sus esfuerzos los últimos años de su vida a la escritura y a la reorganización y desarrollo de la CNT así como a la difusión de las ideas libertarias.

Por medio de estas jornadas quisimos homenajear al genial escritor y periodista anarcosindicalista, para lo que contamos con la presencia de Eduardo de Guzmán (nieto) y numerosos amigos y compañeros de Eduardo y su familia: Rafael Cid, Isabelo Herreros, Manuel García Blázquez, los amigos de *La Linterna Sorda*, Noelia León, la Fundación Salvador Seguí... así como compañeros de CNT y la FAL. ■



Homenaje a la compañera

Lucía Sánchez Saornil

El sindicato CNT rinde homenaje a la figura de Lucía Sánchez Saornil. Lo hace acompañado de la Plataforma per la Memòria del País Valencià, la Coordinadora d'Associacions per la Memòria Democràtica del País Valencià, y una representación de la organización Mujeres Libres

En la puerta del cementerio general de València se congregaron alrededor de 30 personas para rendir homenaje a la compañera Lucía Sánchez Saornil. Las banderas rojinegras ondeaban mientras la comitiva se dirigía al lugar donde se encuentra la tumba de Lucía.

Una ofrenda floral sobre su lápida inicia el acto. Las compañeras de la Plataforma per la Memòria del País Valencià despliegan su pancarta. Nos acompañan compañeros de la Coordinadora d'Associacions per la Memòria Democràtica del País Valencià, y una representación de la organización Mujeres Libres.

Rosanna Moya, de CNT-València, enérgica y convincente también, comenzó el acto de parlamentos realizando una explicación sobre su vida y su lucha. Incluido, uno de sus poemas: Serenidad. Sentidas palabras que supieron descubrir a las asistentes a una mujer como Lucía, desconocida, tapada y olvidada.

"Quiero serenidad, me dije un día
quiero serenidad para morirme.
Yo, que afronté la vida sin rendirme
aceptaré la muerte sin porfía."

Seguidamente intervinieron Alicia, de la Plataforma, y Cristina Escrivà, de Mujeres Libres, quienes completaron la descripción de su vida y su importancia histórica, culminando el acto con la lectura de un fragmento de una de sus obras. Y todas, al unísono entonaron el himno de "Mujeres Libres".

Y es que, a pesar de todas estas intervenciones, resulta difícil abarcar las múltiples facetas de una persona como Lucía: multidisciplinar, pionera en ámbitos tan diversos en los que desarrolló su labor de poetisa, escritora, única mujer del movimiento ultraísta, pintora, militante de la CNT, Secretaria General de la SIA. Una persona muy sencilla, tanto que sus escritos se conocen sólo gracias a la prensa libertaria. Sara Berenguer la definió como "el alma de las Mujeres Libres: enérgica y convincente".

Y a pesar de ser poetisa no figura en los libros de Literatura, y siendo una mujer con una labor relevante en el ámbito sindical no consta en los libros de política. Otra mujer obviada en la Historia en la que, en lo general, sólo se habla de ellos.

Lucía nace en Madrid en 1895, en el Barrio de Peñuelas, en la calle Labrador. Muy cerca de dónde hoy se encuentra la FAL. Siendo muy pequeña quedó huérfana de madre y tuvo que hacerse cargo de su familia. Estudió en el Centro de Hijos de Madrid y en la Academia de Pintura de San Fernando. Trabajó como telefonista y compaginó su trabajo con su vocación literaria y la pintura. Publicaba sus publicaciones con el pseudónimo Luciano de San Saor. En 1919, en la revista Cervantes, publicó sus primeros poemas. Además, de en las revistas Ultra; Manantial; Plural; Cosmopolis...

En 1931 se afilió a la CNT y participó en los conflictos sociales dentro de la Telefónica. Como resultado de su implicación sindical fue trasladada a València y más tarde expulsada. En el ámbito periodístico es tal su im-

plicación periodística que en el año 1933 es nombrada secretaria de redacción del periódico CNT.

Ante la necesidad de marcar su propio camino como mujeres, en 1936, junto a Mercedes Comaposada y Amparo Poch, crean la revista "Mujeres Libres". La cual llegará a alcanzar las 14 publicaciones. Mujeres Libres es una revista que nace fruto del esfuerzo de una serie de mujeres libertarias que hablaban por primera vez en la historia del anarcosindicalismo español a las obreras desde un punto de vista feminista. Denunciaban el control que sufrían por parte del Estado, la iglesia católica y la propia pareja.

En ese tiempo se está gestando la rama feminista de la CNT, la federación "Mujeres Libres". La cual siguió la línea ideológica de la CNT. Y su propósito fue emancipar a la mujer de su esclavitud de ignorancia, por el mero hecho de nacer mujer y de ser trabajadora. Es decir, triplemente explotada.

Lucía escribirá: "Lo anarquista, será dejar a la mujer que actúe en uso de su libertad sin tutela ni coacciones"

Son múltiples los temas que abarca esta organización, a la par de modernos y vanguardistas. Cabe destacar su preocupación y trabajo por temas como la abolición de la prostitución, los comedores y guarderías populares, el amor libre, la educación sexual o las escuelas mixtas. Una organización que contó con más de 20.000 mujeres afiliadas. Muchas de estas reivindicaciones siguen a día de hoy vigentes y conforman la hoja de ruta del movimiento feminista actual.

Es en 1938 se hará cargo de la secretaria del Consejo General de Solidaridad Internacional Antifascista.

"...porque un nuevo entusiasmo nos transporta
a otro ensueño entrevisto en lontananza
y en la vida, el soñar, es lo que importa."

Y es que es en València, donde residirá, soñará y donde desempeñará su labor como redactora jefe del semanario Umbral. Allí conocerá a su compañera de vida, América Barroso.

Juntas escapan de la represión y juntas regresaron del exilio. Se instalan primero en Madrid y tras ser reconocidas, Lucía y América se trasladarán a València. Viviendo una vida sencilla y discreta.

¡Que el pasado se hunda en la nada!
¡qué nos importa el ayer!
Queremos escribir de nuevo
la palabra MUJER.

El acto finalizó guardando un minuto de silencio. Cada año, el 2 de Junio de Esperanza, será día de Luz y de Vida, de Serenidad, de Paz y de Lucía. ■

Francisco Barberà



Iberia vaciada

Carlos Taibo

Si se trata de dar cuenta del modelo económico y social que defiende en las páginas de Iberia vaciada, lo primero que hay que subrayar es el peso ingente de la agricultura, y en general de la vida campesina, en la tarea de la reconstrucción, y ello por mucho que sea razonable defender, al tiempo, una general diversificación de la economía. La apuesta tiene que acarrear en su meollo una general primarización de la economía en la que en ésta adquiera relieve singular, en el escenario del colapso, la producción de alimentos, y en la que experimenten un freno, en cambio, la construcción y el turismo. Lo anterior tiene que acarrear por necesidad un esfuerzo de relocalización y de desglobalización en un marco de defensa de la producción próxima, mucho más barata, de recuperación de la autosuficiencia y de la soberanía —tanto en el ámbito económico como en el político y el cultural—, de autogestión y de propiedad común o colectiva. No se trata en modo alguno, ciertamente, de alcanzar una autarquía plena. Importa, y mucho, propiciar una conjunción de intereses en el ámbito de biorregiones que acopien territorios “próximos, homogéneos y solidarios”.

Obligado estoy, con todo, a entrar en mayores detalles sobre la condición del modelo económico y social. Formulo algunas ideas al efecto. La primera subraya el peso del trabajo colectivo, y del apoyo mutuo. Lo suyo es que se expanda al respecto un “sector público no salarizado”, al amparo de una economía autogestionaria autosuficiente y entregada al despliegue de tareas de carácter comunitario. En términos generales cobrará cuerpo una activa desmercantilización del trabajo y de la tierra. La economía monetaria al uso perderá enteros y proliferarán las monedas locales, que estimularán la búsqueda de formas autóctonas de financiación. El modelo consiguiente tendrá un carácter mucho más descentralizado que el del presente y se mostrará mucho menos dependiente de las decisiones de órganos directores. Será, en paralelo —hay que repetirlo— mucho más igualitario que el de hoy. Se asentará, en suma, en criterios de valoración de los hechos económicos y sociales muy diferentes de los que se nos imponen en estas horas. Conviene recordar que las áreas con mayor renta per cápita no son, o no son necesariamente, las que registran mayores índices de felicidad y de bienestar. Tanto la felicidad como el bienestar deben modularse conforme a principios como los que reclaman la autocontención, por un lado, y la sobriedad y la sencillez voluntarias, por el otro.

En la trastienda habrá que realizar un esfuerzo de dignificación de la vida rural. Me permito rescatar al respecto algo que escribí, poco tiempo atrás, para un libro titulado *Historias antieconómicas*. El texto dice así: “Hace unos años me cupo en suerte hablar sobre decrecimiento en tres institutos de bachillerato de la Galicia rural. Aunque no se me había pasado por la cabeza plantearlo, pregunté al centenar de adolescentes que, en cada salón de actos, asistía a esas charlas quiénes tenían un conocimiento, siquiera somero, de las faenas agrícolas y ganaderas. Sólo tres brazos, uno en cada grupo, se levantaron para confesar ese conocimiento. Si esto ocurría en la Galicia rural —pensé—, parece servida la conclusión de que no tenía sentido alguno formular una pregunta similar en Madrid o en

Barcelona. Los urbanitas nada sabemos de las faenas agrícolas y ganaderas.

Unos meses después participé en una mesa redonda sobre soberanía alimentaria en Albacete, en La Mancha. Escuché con mucha atención a un hombre de mi edad que lo primero que hizo fue, con criterio inapelable, autodescribirse como campesino. Aclaró que él era tal, y no un agricultor, término este último que remite sin rebozo a la neolengua de la Unión Europea y de su maravillosa política agraria incomún. Y explicó que, apoyados por sus progenitores, los pocos jóvenes que quedaban en el pueblo en el que vivía lo último que tenían en mente era dedicarse a plantar patatas, tomates y pimientos. La certificación de la vergüenza que les producía el trabajo de sus ancestros hizo, aun así, que se me encendiese una bombilla: acaso entre esos otros jóvenes que me escucharon, no sé si con mucha atención, en Galicia había bastantes más conocedores de las faenas del campo que quienes habían levantado el brazo. Lo que ocurría era que les producía genuina vergüenza confesar ese conocimiento. Ignoro, claro, si esta conclusión que acabo de enunciar invita a la alegría —aún queda esperanza— o, por el contrario, nos sugiere que debemos dar la batalla por perdida.

Cierto es que queda, con todo, una puerta abierta: la que bien podrían cruzar muchas de esas gentes inmigrantes que proceden de zonas rurales del África subsahariana o de América Latina y que conservan un tesoro de conocimientos que a nosotras nos han robado. Unos días antes de acudir a Albacete había tenido la oportunidad de leer un libro sobre textos escolares de la España del primer tercio del siglo XX. Brillaba con luz propia una materia llamada horticultura. ¿Estaremos a tiempo de recuperar esos conocimientos?”. ■

Carlos Taibo ha sido durante treinta años profesor de Ciencia Política en la Universidad Autónoma de Madrid. Entre sus últimos libros se cuentan *Anarquistas de ultramar*, *Ante el colapso. Por la autogestión y por el apoyo mutuo* y *Colapso. Capitalismo terminal, transición ecológica, ecofascismo*.

Historia de la FAI

Hacer una reseña del libro "Hª de la FAI. El anarquismo organizado" representaba, para mí, un reto porque tenía mucho de emocional, antes de la propia lectura y, desde luego, por el trabajo sobre una Federación de la que se habla más de lo que se sabe. Demasiado mitificada o vapuleada, los dos extremos se han ido forjando desde el desconocimiento o la manipulación interesada, por lo que era muy necesario éste repaso y su divulgación. Así que, además de con ilusión, me lancé a la lectura con curiosidad y expectación. Bastante confiado, ciertamente, porque el autor es buen amigo, excelente y riguroso historiador y conoce la organización de primera mano, y desde dentro, ya que militó en ella con el Grupo Anarquista Nestor Majno siendo muy joven. Tuvo, además, el mejor maestro que le podía dar el anarquismo organizado en ésta época: Juan Pablo Calero, con el que ha compartido análisis, tertulias, trabajos e investigaciones desde sus comienzos. Historiador y autor de numerosos libros sobre el anarquismo desde diferentes temarios, es el responsable del prólogo que nos introduce en el apasionante relato tejido por Julián Vadillo sobre la Federación Anarquista Ibérica y sus antecedentes.

El profesor Vadillo hace un extenso y documentado repaso previo a de la formación de la FAI, absolutamente necesario para comprender todo el proceso. Desde la Alianza de la Democracia Socialista, inventada por Bakunin y de la que Fanelli aportó los estatutos que trajo a España junto con los de la AIT, a la Organización Anarquista de la Región Española (1868-1900) y otros intentos menores que pretendieron coordinar a los grupos anarquistas hasta los años veinte. Grupos dispersos pero, en ocasiones, coordinados en estructuras a nivel local o comarcal y con debates de calado internacional en cuestiones como la Primera Guerra Mundial o la Revolución rusa y que ya planteaban la necesidad de una Federación Nacional de Grupos Anarquistas.

El hilo nos va llevando a la fundación de la FAI, en el verano de 1927, en un entorno complicado, con una dictadura desde hacía cuatro años. Una dictadura que explicaría, entre otras razones, la importancia en ese nacimiento de los anarquistas portugueses (UAP) y de la

Federación de Grupos Anarquistas de Lengua Española, nacida un par de años antes en el congreso celebrado en Lyon con la representación de 38 delegados y personajes, ya influyentes, como Fernandel y Orobón Fernández. El Congreso de Marsella, en 1926, o el Pleno de Manresa en marzo de 1927, fueron los puntos nodales según nos cuenta Julián Vadillo que anteceden a las citas en Valencia. Fueron dos sesiones, el 25 y el 26 de julio, la primera en Patraix y la segunda en el Saler en las que queda conformada la Federación Anarquista Ibérica. El primer Comité Peninsular de Relaciones se estableció en Sevilla, si bien pronto se trasladó a Barcelona.

La primera cuestión que destaca el autor es la diversidad de los grupos y componentes que fundan e impulsan la FAI. Esto es importante porque desmonta algunos de los mitos más arraigados y extendidos: el de una organización dogmática y ortodoxa nacida para controlar a la CNT. A éste respecto, destacan las palabras de Francisco Carrasquer: Cada grupo de la FAI pensaba y actuaba como consideraba oportuno, ya que no había una disciplina conjunta... tampoco había competencias, oportunidad o jurisdicción para imponer una línea a las bases... Así que, precisamente, la seña de identidad de la FAI sería su diversidad dependiendo de la geografía y de los grupos. Lo normal en una estructura federal donde cada grupo adoptaba los acuerdos que creía convenientes. También en relación con la CNT y el supuesto control: Considerando que, de acuerdo con la conferencia presente, aprobamos toda acción revolucionaria para la supresión de la dictadura, la delegación de Galicia propone que la FAI conserve su independencia, lo mismo que la CNT. Tampoco esa idea binaria, de un movimiento libertario compuesto por una FAI controladora que iba a imponer una "dictadura" sobre la CNT, se sostiene. La FAI no era un organismo unívoco, ya que su fuerza la dinamizaban los grupos y éstos eran variados en todo el territorio y tenían diversidad de ideas. De hecho, uno de los momentos que intentan situar esa idea de control es la conferencia que la FAI hace en Madrid en mayo de 1931, en la sede de la redacción del periódico El Libertario, poco antes del Congreso de la CNT (junio).

Sin embargo, aquella conferencia no abordó, en ningún momento, una posición común para afrontar el Congreso de la Confederación. Es más, en el propio Congreso cenetista se vieron posiciones bien diferentes entre los militantes de la FAI. Por acabar con esa visión maniquea, tan repetida, aparece en el libro la declaración de uno de sus fundadores y militante destacado, Manuel Buenacasa: No soy "treintista", ni "faista" ni "centrista". Mi ilusión es la de ser únicamente anarquista. Y para lograrlo he procurado honrar las ideas y pertenecer siempre a la organización de los libertarios. Y digo más, pienso pertenecer a la FAI mientras exista. Pero esto no hipoteca ni mi libertad de pensamiento, ni mis amistades, ni mis opiniones, ni mi conducta particular. Ha de haber debate de tendencias o de estrategia pero no descalificaciones o insultos.

Existía, desde el principio, una coordinación especial conjunta (CNT y FAI), la llamada trabazón, en algunos temas como los Comités Pro-presos o, no siempre, los Grupos de Defensa Confederada, con relaciones no siempre fáciles que demuestran la independencia de ambas organizaciones en sus planteamientos. El autor rescata una decisión interesante, del libro de Gómez Casas, dónde se cuenta cómo la FAI se auto inculpa de unos hechos complicados, de cara a la opinión pública, como fue el levantamiento del Alt Llobregat en el 33. Fue, poco después, en el informe al Pleno del Comité Peninsular: Teniendo en cuenta, además, que el movimiento se había malogrado y toda la responsabilidad y consecuencias iban a caer sobre la CNT, organismo visible, una de nuestras primeras determinaciones fue la de reivindicar el movimiento poniendo, en parte, a salvo el organismo confederal. Y lo hicimos creyendo interpretar la opinión general de los anarquistas..."

El autor repasa, igualmente, el siguiente periodo: el golpe de estado militar y sus apoyos, la resistencia obrera que logra abortarlo en muchos lugares, con la importante participación de las organizaciones libertarias, y la guerra civil. Una etapa especial, dadas las circunstancias, en la que la FAI sufre cambios de calado en su propia estructura de grupos de afinidad para adaptarse a los diferentes momentos y realidades políticas y territoriales. Una etapa más estudiada y conocida pero no exenta de mitos y medias verdades alrededor de la Federación que el profesor Vadillo señala y desmonta acudiendo a las fuentes originales. Hay una simbiosis con la CNT, no siempre bien recibida en la Federación, hay un crecimiento rápido (demasiado para la estructura anterior) y, lo más notable y difícil de asimilar, hay una participación en las instituciones republicanas al tiempo que mantiene su defensa de la anarquía como finalidad política, entendiéndolo que es imprescindible y perentorio ganar la guerra.

Tampoco olvida el autor analizar el tema de la violencia en la que tantas veces, y de manera interesada, se ha querido implicar a la FAI. Puede ser que, como el

resto de las organizaciones en el contexto de los inicios un tanto caóticos de la guerra, hubiera actuaciones que se hicieran escudándose en las siglas. Por eso, aparece éste texto en el Tierra y Libertad que no solo condena estos actos "incontrolados" sino que amenaza con tomar serias medidas contra ellos: ...Y la FAI está dispuesta a acabar con éstos grupos de inconscientes fuera del control de nuestra organización que, quién sabe con qué fines, deshonran el movimiento revolucionario del pueblo levantado en armas contra el fascismo... Somos enemigos de toda violencia, de toda imposición. Nos repugna toda sangre que no sea derramada por el pueblo en sus grandes empeños justicieros. Pero declaramos que si no se acaba con todos estos actos de irresponsabilidad que siembran el terror en Barcelona, procederemos a fusilar a todo individuo que se compruebe que ha realizado actos contra el derecho de las gentes...

Los avatares de la guerra y, sobre todo, los conflictos en mayo del 37, la militarización de las milicias o las formas de colaboración con los gobiernos republicanos marcan unas relaciones cada vez más complicadas entre la CNT y la FAI. Y el final de la guerra con el triunfo de los militares fascistas marca el inicio de la salvaje represión con miles de militantes asesinados, presos o en el exilio.

El libro nos relata los complicados momentos de la organización en el exilio, como los campos de concentración en Francia o el norte de África, pero también su protagonismo en la resistencia contra el nazismo o contra Franco. La participación de la FAI en el nacimiento de la Internacional de Federaciones Anarquistas (IFA) en Carrara en 1968 o su reconstrucción durante la transición, la recuperación de sus archivos depositados en Ámsterdam y su continuidad a día de hoy, con los mismos objetivos que los de su nacimiento en Valencia en 1927.

Un excelente libro que atrapa, informa, aclara y entretiene. ■

Pascual González. Equipo de la FAL.



Re se ñas



La gran trata de esclavos

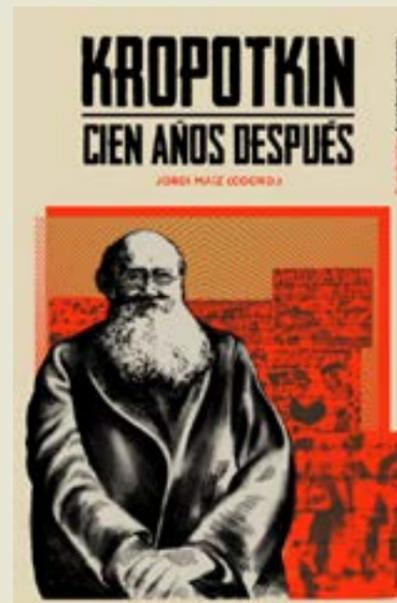
César Broto
Memoria histórica, 2
Madrid, 2021
ISBN: 978-84-123507-0-8
414 págs.
18 €

La espada de Damocles que la historiografía del franquismo ha tenido con el nazismo ha desdibujado una maquinaria represiva que va mostrando su dimensión a medida que aparecen testimonios y estudios corroborativos. Al franquismo no le faltó el asesoramiento de los nazis, que colaboraron con la victoria franquista en la guerra. Y después de la misma, Franco siguió colaborando con la Alemania de Hitler.

Y no solo fueron campos de concentración. El franquismo se dotó de una red de trabajadores esclavos, de una mano de obra barata, en colaboración con grandes empresas del país, que sacaron adelante obra pública a coste cero. Esa gran trata de esclavos fue vivida de primera mano por César Broto. Esos batallones de trabajadores bajo un sistema de dominación y represión no solo sirvieron para reconstruir zonas del país sino para humillar a los que habían sido derrotados.

Este libro de César Broto Villegas viene a narrar lo expuesto desde las vivencias de un militante anarquista que, a pesar de todas las adversidades, siempre tuvo la valentía de mirar hacia adelante por sus ideales y sobrevivir a la larga noche de la dictadura que asoló nuestro país.

César Broto Villegas. A los 11 años empezó a trabajar en Lleida y se afilió a la Sociedad de Impresores, tapadera de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) en los años de clandestinidad con Primo de Rivera. Durante los años siguientes, militaría activamente en el anarcosindicalismo: secretario de la CNT leridana, fundador del periódico Acracia, cocreador del Ateneo Libertario, secretario de la Federación Anarquista Ibérica (FAI) de Lleida (1933-1936), secretario provincial de la CNT desde 1936, secretario de los Grupos de Defensa, etc. En 1936 se enroló en la Columna Durruti. Acabada la guerra, fue condenado a 15 años de prisión. Allí colaboró en la falsificación y tráfico de documentos para ayudar a compañeros. Liberado después de cuatro años, participó en la lucha clandestina, ocupando diferentes cargos. En 1945 fue secretario de la CNT catalana y posteriormente elegido secretario general de la CNT, detenido y transferido a Alcalá de Henares. En 1947 es condenado a 30 años, pasando por las cárceles de Alcalá, Ocaña, Dueso, Yeserías y San Miguel de los Reyes. Tras varios intentos de fuga, fue liberado en 1962. Nuevamente detenido en 1966, sufre varios días de interrogatorios y finalmente se exilia a Francia. En 1980 volvió a la península y en los 90 se instala en La Pobla del Duc (Vall d'Albaida, Valencia). Colaboró en El Chico, es autor de una autobiografía, a cargo de Miguel Ángel Bergés, La Lleida anarquista: memorias de un militante de la CNT durante la República, la guerra civil y el franquismo (2006). Dejó inédito el libro La gran trata de esclavos que ahora publicamos.



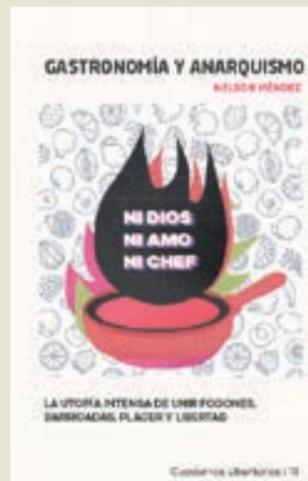
Kropotkin. Cien años después

Jordi Maiz (Coord.)
Fundación Anselmo Lorenzo
Madrid, 2021
ISBN: 978-84-123507-1-5
408 págs.
19 €

Al cumplirse 100 años de la muerte de P. Kropotkin, un 8 de febrero de 1921, la Fundación Anselmo Lorenzo, cuya misión es, entre otras, conservar, actualizar y difundir la gran obra del anarquismo a lo largo del tiempo, le rinde un merecido homenaje con la publicación de un libro, en el que personas expertas en las ciencias sociales destacan la trascendencia de la obra de Kropotkin, no solo en el ámbito de la cultura anarquista, sino para la ciencia en general.

Su rico legado, recogido en algunos libros imprescindibles -La Conquista del Pan, El apoyo mutuo, Palabras de un rebelde, Campos, Fábricas y Talleres...- y multitud de artículos y conferencias, como cualquier otra gran obra convertida en "clásica", resiste y se enriquece con el paso del tiempo. Las aportaciones de Kropotkin, fruto de laboriosos estudios e investigaciones in situ, y su compromiso activo con las organizaciones anarquistas, por el que sufrió represión, exilio y cárcel, servirían tanto para liberar a los viejos

esclavos y siervos medievales como para emancipar a los trabajadores precarios y autónomos de los tiempos modernos. Comprobar si eso aún es cierto es el objetivo de esta publicación, además de reconocer su contribución a la obra coral del Anarquismo. Textos de José Ramón Palacios, Jordi Maiz, Álvaro Girón, Paco Madrid, Grupo Redes (Diana García, Clara González-Garzón, Emilia Moreno, Laura Vicente), José Luis Oyón, Rodrigo Quesada, Susana Sueiro, Joan Zambra, Rafael Cid, Frank Mintz, María Migueláñez, Javier Colodrón, Carlos Varea, Carlos Taibo.



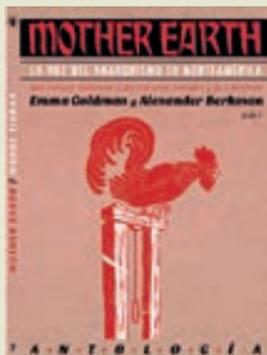
Gastronomía y anarquismo. La utopía intensa de unir fogones, barricadas, placer y libertad

Nelson Méndez
Fundación Anselmo Lorenzo
Cuadernos libertarios, 13
80 págs.
Madrid, 2021
ISBN: 978-84-946807-9-3
7 €

Gastronomía y Anarquismo emprende un recorrido por el interesante, complejo y, por lo general, desconocido o menospreciado proceso histórico de la relación gastronomía-anarquismo, deteniéndonos en las más significativas reflexiones, acciones y debates que han marcado su devenir. Ese itinerario no es, de ninguna manera, el melancólico vistazo a un pasado ya del todo superado, pues para sorpresa de algunos encontraremos que se trata de una temática vigente y viva en el pensamiento, las discusiones y con plurales expresiones prácticas que hoy

se hacen presentes tanto en el anarquismo como en la gastronomía, proceso contemporáneo que nos proponemos referir en este libro.

Nelson Méndez (Caracas, 1952) es licenciado en Sociología por la Universidad Central de Venezuela (UCV) y profesor titular en dicha universidad. Vinculado desde la juventud al activismo social y al anarquismo a partir de 1980, desde finales de los años 90 es miembro del colectivo El Libertario. Ha publicado Un país en su artificio. Itinerario histórico de la ingeniería y la tecnología en Venezuela, en 2011; y en colaboración con A. Vallota: Bitácora de la utopía. Anarquismo para el siglo XXI, difundido en varios países latinoamericanos y con amplia presencia en Internet. También es autor de numerosos artículos fruto de la investigación, así como de diferentes textos y folletos divulgados tanto en papel como de manera electrónica. Aparte de su labor intelectual y como activista, es una apasionado de la gastronomía, de modo que este libro reúne el conjunto de sus vocaciones.



Mother Earth. La voz del anarquismo en Norteamérica

Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo
Corazones Blindados Ed. -CEDCS (Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales) - Fundación Aurora Interminente.
Madrid, 2021
ISBN: 9788494680793
216 págs. 12 €
Con textos de: Emma Goldman, Helene Stöcker, Max Baginski, Lizzie M. Holmes, Voltairine de Cleyre, W. C. Owen, R. Thomas Breckenridge, Hyppolite Havel, Julia May Courtney, Rebecca Edelsohn, R.A.P., W. S. Van Valkenburgh y Michael A. Cohn.

Publicada en Nueva York por Emma Goldman, con Alexander Berkman como editor, Mother Earth —«una revista dedicada a las ciencias sociales y la literatura»— apareció en la calle en marzo de 1906, con una tirada de 3000 ejemplares. En poco tiempo la aumentaría hasta convertirse en el vocero del anarquismo norteamericano, reportando las giras de sus propagandistas, publicando comentarios de actualidad social y artículos extensos sobre diversos temas, como el movimiento obrero, la educación, la literatura y las artes, el control estatal y gubernamental, la represión del anarquismo, la emancipación de las mujeres, la libertad sexual o el control de la natalidad.

A través de ellos puede recorrerse la problemática social que sacudió el comienzo del siglo XX y apreciarse el espíritu de lucha que animó una publicación de propaganda anarquista tan importante como fue Mother Earth, una propaganda destinada a “vitalizar la autoconciencia de las unidades y grupos sociales, para revolucionar la comprensión y estimular la emoción, para inspirar la audacia que traduce ideales en realidad y así sirve para socavar lo aceptado, lo estático y lo osificado. El propósito de la propaganda anarquista es despertar a la humanidad a una autoconciencia continuamente mayor”.

La semilla esparcida por la Madre Tierra permanece aún en gran medida intacta, ahora por vez primera traducida al castellano —por Federico Corriente— en una selección de algunos de sus mejores textos —editada por el Grupo de Afinidad Quico Rivas—. Esperamos que haga brotar nuevamente la rebeldía que sembró durante sus doce años de infatigable existencia.conjunto de sus vocaciones.



La intervención de Stalin en España

Abel Paz
Fundación Anselmo Lorenzo | Calumnia Edicions
Colección Estel Negre, 10
60 págs.
Mallorca 2020
ISBN 9788412210736
5 €

La intervención de Stalin en España aporta elementos esenciales para entender el discurrir de la zona republicana durante los años de la guerra civil iniciada tras la sublevación militar de julio de 1936. La historia académica, de forma generalizada, ha venido sosteniendo determinados tópicos para tratar de justificar hechos que nunca fueron estudiados con la precisión que era necesaria, con el claro propósito de salvaguardar los intereses ideológicos de quienes no saldrían muy bien parados de esa investigación.

Este texto centra su análisis en el estudio de las memorias de Walter G. Krivitsky, espía y general del Ejército Rojo responsable, entre otros asuntos menos ciertos, del envío de armas al gobierno republicano a través de una red comercial ficticia, que impidiera vincular directamente a la URSS con alguno de los bandos combatientes, tratando de no poner en peligro el Pacto de No Intervención firmado en agosto de 1936, entre otros estados, por el soviético. Krivitsky detalla pormenorizadamente el momento elegido por Stalin para intervenir en la guerra civil, cuáles son los intereses que se persiguen, quiénes son los principales ejecutores del plan y qué resultados arrojan esas actuaciones. A pesar del exiguo recorrido que hace el general por estos hechos, su testimonio es fundamental para entender episodios decisivos de la contienda que aún hoy siguen siendo estudiados a través de fuentes documentales claramente manipuladas, que otorgan un protagonismo desmedido a unos sectores del bando republicano para robárselo, con aviesas intenciones, a quienes fueran autores de hechos trascendentales.

En este sentido, la historiografía oficial, salvo honrosas excepciones, ha venido ninguneando el decisivo papel del movimiento libertario en la guerra civil, explicando el fenómeno anarquista como una tendencia marginal y violenta, responsable de las peores atrocidades y causante de la derrota republicana. Para ello se han retorcido los hechos de las formas más inverosímiles, convirtiendo a militantes destacados del anarcosindicalismo en poco menos que bandidos —Amor Nuño, hermanos Pellicer, Francisco Maroto, Joaquín Ascaso y un largo etcétera—, mientras se obvia la importancia de realizaciones sustanciales de las que son protagonistas, tales como la organización de la mayoría de las colectividades agrarias e industriales —que sostuvieron en gran parte la economía—, la aportación de decenas de miles de milicianos a los frentes de guerra o la renuncia a principios ideológicos fundamentales hecha para no fracturar el bando republicano.

FORMULARIO DE INSCRIPCIÓN COMO DONANTE DE LA FUNDACIÓN ANSELMO LORENZO

La Fundación Anselmo Lorenzo es una entidad independiente de los organismos oficiales, financiándose de forma autónoma, buscando la colaboración de personas afines. Existen dos modalidades de donante de la FAL:

1. Como donante de base, con una aportación mínima de 40 euros anuales con cual la FAL ofrece: una publicación propia de las incluidas en el catálogo, siempre que su precio no supere los 12 euros; una reducción del 30% en el precio de venta de las ediciones propias, y del 20% en las obras que distribuye de edición ajena; y recibir el boletín interno (Bicel).
2. Como donante de apoyo, con una aportación mínima de 10 euros mensuales, con la cual, además de lo anterior, se recibirá de forma gratuita un ejemplar de cada una de las publicaciones que la FAL edita durante el tiempo de permanencia como socios/os.

Datos personales

Apellidos y nombre
Dirección C.P Población
Provincia País Tif E-mail

Cuota

Socios/os de base 40 euros anuales Socios/os de apoyo 10 euros mensuales
En caso de querer ampliar la cuota básica:
Importe.....euros Periodicidad: anual mensual

Domiciliación bancaria

Ruego paguen los recibos que presente a mi nombre la Fundación Anselmo Lorenzo, con sede en c/ Peñuelas, 41 - 28005 Madrid.

Titular de la cuenta

Entidad financiera Código cuenta /

/ /

/

Desgravación fiscal

Deseo desgravar mis aportaciones en mi declaración del IRPF: Sí No

NIF Dirección fiscal.....

Aviso legal: Fichero de datos personales dado de alta en la AEPD con nº2080090410. La FAL guarda los datos personales recabados con la única finalidad para la cual son recogidos, la cual de forma expresa se indica en cada formulario, sin comunicarlos posteriormente a ninguna institución, empresa u organismo privado o público, salvo en lo que por coacción legal se le requiriere. La información recabada de cada persona está disponible para el caso de que ésta desee ejercitar sus derechos de acceso, rectificación, cancelación u oposición.



FUNDACIÓN
ANSELMO LORENZO

Conservación y difusión
de la cultura libertaria

fal.cnt.es
Peñuelas, 41 (Madrid)